

NOTA TÉCNICA N° IDB-TN-02890

# Condiciones de vida de las personas que ofrecen servicios sexuales en Argentina

Andrea Monje  
Florencia Magdalena Méndez  
Natalia Bermúdez  
Gabriela Irrazábal  
Inés Pérez

Banco Interamericano de Desarrollo  
División de Género y Diversidad

Enero 2024



# Condiciones de vida de las personas que ofrecen servicios sexuales en Argentina

Andrea Monje  
Florencia Magdalena Méndez  
Natalia Bermúdez  
Gabriela Irrazábal  
Inés Pérez

Banco Interamericano de Desarrollo  
División de Género y Diversidad

Enero 2024

Catalogación en la fuente proporcionada por la  
Biblioteca Felipe Herrera del  
Banco Interamericano de Desarrollo

Condiciones de vida de las personas que ofrecen servicios sexuales en  
Argentina / Andrea Monje Silva, Florencia Magdalena Méndez, Natalia  
Bermúdez, Gabriela Irrazábal, Inés Pérez.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 2890)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Sex workers-Social aspects-Argentina. 2. Violence in women-Argentina. I.  
Monje Silva, Andrea. II. Méndez, Florencia. III. Bermúdez, Natalia. IV. Irrazábal,  
Gabriela. V. Pérez, Inés. VI. Banco Interamericano de Desarrollo. División de  
Género y Diversidad. VII. Serie.

IDB-TN-2890

Palabras clave: Mercado sexual, Violencia, Discriminación, Mujeres Cis,  
Mujeres Trans, Identidad de Género, Vulneración de Derechos  
Códigos JEL: J15, J16, J18, J46, J81.

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2024 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una  
licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>).  
Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo  
reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que  
surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la  
OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse  
amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones  
Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al  
reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y  
requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente  
reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



# CONDICIONES DE VIDA DE LAS PERSONAS QUE OFRECEN SERVICIOS SEXUALES EN ARGENTINA

Andrea Monje Silva  
Floencia Magdalena Méndez  
Natalia Bermúdez  
Gabriela Irrazábal  
Inés Pérez



### **Autoras de la nota técnica**

Monje Silva, Andrea (BID)  
Méndez, Florencia Magdalena (Consultora)  
Bermúdez, Natalia (IDACOR, CONICET)  
Pérez, Inés (UNMdP, CONICET)  
Irrazábal, Gabriela (CEIL CONICET)

### **Dirección de Investigación\***

Irrazábal, Gabriela (CEIL CONICET)  
Bermúdez, Natalia (IDACOR, CONICET)  
Pérez, Inés (UNMdP, CONICET)

### **Asistencia Técnica**

Muñoz, Evelin  
Lecaros, Ignacia

### **Entrevistadores**

Aguilera, Ezequiel (IDACOR-CONICET; RRTS)  
Almada, Luciana Victoria (FFYH-UNC)  
Blazquez, Nahuel Adrián (IDACOR-CONICET)  
Cabrera Duran, Nicolás Eduardo (IDACOR-CONICET)  
Caminos, Ana Eugenia (IDACOR-CONICET)  
Darouiche, Cristian Alejandro (UNdMDP)  
Di Salvo, Victoria (RRTS)  
Fernández, Rodrigo (UNAJ)  
Débora Garazi (CONICET-UNQ)  
Moltó, Mauricio (UNR, CONICET)  
Pereyra, Liliana (FFYH-UNC)  
Previtali, Maria Elena (FFYH-UNC)  
Rodríguez, Rocio Milagros (UNAJ)  
Rudoy, Gisela Yamila (UNAJ)

### **Encuestadores**

Andrade, Daniela (ATTTA-Chubut)  
Aquino, Alexandra Mariel (ATTTA-Santa Fe)  
Aravena, Eugenia (RRTS-Nacional)  
Araya, Verónica (ATTTA-San Juan)  
Arriondo, Victoria (AMMAR-F. Varela, Bs.As.)  
Auyeros, Miriam (AMMAR, Rosario)  
Ávila, Pía (ATTTA, RRTS, Córdoba)  
Barrios Ortiz, Jorgelina (AMMAR, Formosa)  
Brinkman, Sebastián (RRTS -CABA)  
Brito, Mercedes Feliciano del Carmen (RRTS-Jujuy)  
Bustamante, Romina (ATTTA- Avellaneda, Bs.As.)  
Caballero Elsa (RRTS-CABA)  
Cabello, Daian Ivan Nahuel (RRTS-Paraná, E.Ríos)  
Calderón, Galaxia Patricia (AMMAR-La Plata, Bs.As.)  
Cerdeira, Amira (ATTS-Cipoletti, Río Negro)  
Colicheo, Georgina (ATTS, Río Negro)  
Correa, Mauro (AMMAR-CABA)  
Corte, Gabriela (Nueva Identidad Diversa, RRTS-Córdoba)  
Cumapa Díaz, Sayuri (Transmigrantes-Mar del Plata, Bs.As.)  
Di Salvo, Victoria (RRTS-Mar del Plata, Buenos Aires)  
Díaz, Lihue Anker (Nueva Identidad Diversa, RRTS-Córdoba)  
Emanuele, Patricia Xiomara (ATTTA-Rosario, Santa Fe)  
Erdocia, Manuel (RRTS-CABA)  
Figueroa, Patricia (AMMAR Córdoba, Córdoba)  
Gallardo, Laura Mikaela (ATTTA, F. Varela, Bs.As.)  
Giménez, Alba María (AMMAR Córdoba, Córdoba)  
Guanuco, Florencia Agostina (AMMAR-Jujuy)  
Hemela, Gabriela Marisel (AMMAR-Rosario, Santa Fe)  
Juri Ayub, Yamile (AMMAR, Mendoza)  
Lagos, Juan Carlos (ATTS, Bariloche, Río Negro)  
Lencina, Isabel Mónica (AMMAR, San Juan/Mendoza)  
Llanquetru, María Belén (AMMAR-Trelew)  
Madeo, Patricia Karina (AMMAR-CABA)  
Marquez Ortiz, Yokary (AMMAR-CABA)

Mendoza, Blanca (AMMAR Córdoba, Córdoba)  
Meza, Laura Leticia (AMMAR, CABA)  
Monrroy, Marcela Mara (ATTTA, RRTS- Mar del Plata, Bs. As.)  
Navarro, Juan Martín (AMMAR, Mar del Plata, Bs. As.)  
Pacheco, Norma (AMMAR Córdoba, Córdoba)  
Páez, Ana Laura (AMMAR-Pilar, Bs. As.)  
Penayo, Mariela Soledad (AMMAR- Formosa)  
Ramírez, Natanaela Aytana (ATTTA- Corrientes)  
Ramos, Victoria (Mar del Plata, Bs. As.)  
Rapela, Belén Soledad (AMMAR-Villa María, Córdoba)  
Rearte, Verónica Ruth (RRTS-Salta)  
Reyna, Pichón (RRTS-Córdoba)  
Robledo, Romina (AMMAR-Villa María, Córdoba)  
Robles, Mary (ATTTA-Salta)  
Rocha, Lorena (AMMAR-Río Cuarto, Córdoba)  
Rojas, Sandra Luciana (RRTS-Salta)  
Rosales, Gema (ATTTA-San Luis)  
Soto, Keyla (AMMAR-CABA)  
Suárez, Rosario Carmen (AMMAR Córdoba, Córdoba)  
Vega, Cecilia (AMMAR)  
Villagra, Katiana (ATTTA)  
Viola, Ludmila Ayelen (AMMAR)  
Sosa, Nayla Johanna (UNAJ)

### **Implementación Kobocollect y soporte digital**

Cirer, Fernando (WINGU)  
Trujillo, Andrés (WINGU)

### **Cartografía y Análisis geográfico**

Macagno, Pablo (CONICET)

### **Base de datos, procesamiento y análisis estadístico**

Ron, Lucía

### **Análisis cualitativo**

Previtali, María Elena (IDACOR-CONICET)  
Cabrera, Nicolás (IDACOR-CONICET)  
Villarreal, Agustín (IDACOR-CONICET)  
Blázquez, Nahuel (IDACOR-CONICET)  
Aguilera, Ezequiel (IDACOR-CONICET; RRTS),  
Caminos, Eugenia (IDACOR-CONICET)  
Almada, Luciana (FFYH-UNC)

### **Comité de personas expertas**

Cepeda, Agustina (UNdMDP)  
Cesaroni, Claudia (CEPOC)  
Colicheo, Georgina (ATTS)  
Di Salvo, Victoria (RRTS)  
Escales, Vanina (CELS)  
Esquivel, Juan Cruz (UBA, CEIL-CONICET)  
Lencinas, Mónica (AMMAR)  
Miranda, Juliana (CELS)  
Mallimaci, Fortunato (CONICET)  
Múgica, María Luisa (UNR)  
Muñoz, Antonia (CONICET y CESP-UNMdP)  
Olguín, Gabriela (CELS)  
Pacheco, Norma (AMMAR Córdoba)  
Pecheny, Mario (CONICET)  
Previtali, Malena (FFYH-UNC)  
Romero, Marcela (ATTTA Red Nacional)  
Serra, Hugo (APCS-UNVM y ESCMB-UNC)  
Sodini, Daniela (CEPOC)  
Spinelli, Hugo (ISCO UNLA)  
Vaggione, Juan Marco (CIJS-CONICET y UNC)

\* Conceptualización, metodología, investigación, redacción manuscrito original

## Abreviaturas

AMBA	Área Metropolitana de Buenos Aires
AMMAR	Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina
ATTA	Asociación de Travestis Transexuales y Transgéneros de Argentina
ATTS	Asociación de Trans y Trabajadorxs Sexuales
AUH	Asignación Universal por Hijo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CEIL	Centro de Estudios e Investigaciones Laborales de CONICET
CELS	Centro de Estudios Legales y Sociales
CEPOC	Centro de Estudios en Política Criminal y Derechos Humanos
CIJS	Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales
CONICET	Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina
ESCMB-UNC	Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano-Universidad Nacional de Córdoba
FFYH-UNC	Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Nacional de Córdoba
IDA-COR	Instituto de Antropología de Córdoba de CONICET
ISCO-UNLA	Instituto de Salud Colectiva-Universidad Nacional de Lanús
NEA	Noreste de Argentina
NOA	Noroeste de Argentina
ReNaTEP	Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular
RedTraSex	Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de América Latina y el Caribe
RRTS	Red por el Reconocimiento de lxs Trabajadorxs Sexuales
TIC	Tecnología de la Información y las Comunicaciones
UBA	Universidad de Buenos Aires
UNAJ	Universidad Nacional Arturo Jauretche
UNMdP	Universidad Nacional de Mar del Plata
UNR	Universidad Nacional de Rosario
UNVM	Universidad Nacional Veinticinco de Mayo

## Comité de Bioética

El presente trabajo de investigación ha sido evaluado y aprobado por el Comité de Bioética en Investigación del Programa Temático Interdisciplinario en Bioética de la Universidad Nacional de Mar del Plata en su reunión del 21/9/21, inscripto en el Registro Provincial de Comités de Ética en Investigación, dependiente del Comité de Ética Central - Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires - con fecha 30/12/16, bajo el N°061/2016, Folio 124, Libro 2. Re acreditado en diciembre de 2019. Coordinadora Magister Susana La Rocca.

**Resumen ejecutivo**

En Argentina, el trabajo sexual es considerado una actividad legal para adultos. Sin embargo, no está regulado y se realiza de manera informal. Este documento busca, a través de la recolección de datos cuantitativos y cualitativos, caracterizar las condiciones de vida de personas adultas que ofrecen servicios en el mercado sexual en Argentina. El estudio encuentra que muchas personas que ofrecen servicios en el mercado sexual en Argentina tienen dificultades para acceder a servicios básicos como vivienda, salud y seguridad social; además de ser víctimas de acoso, discriminación y violencia. La relevancia de la presente investigación radica en su alcance territorial, el tamaño de la muestra y las dimensiones de análisis trabajadas. El análisis contribuye a informar políticas públicas dirigida a esta población.

**Palabras clave**

Mercado sexual, violencia, discriminación, mujeres cis, mujeres trans, identidad de género, vulneración de derechos.

# CONTENIDOS

<b>6</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b>
<b>9</b>	<b>CONCEPTOS BÁSICOS Y CONTEXTO DEL MERCADO SEXUAL EN ARGENTINA</b>
<b>12</b>	<b>ASPECTOS METODOLÓGICOS</b> Relevamiento multimodal, colaborativo y con alcance territorial Procedimiento de muestreo
<b>17</b>	<b>PRINCIPALES HALLAZGOS DEL CASO ARGENTINO</b> Trayectorias en el sistema educativo marcadas por la exclusión Condiciones habitacionales Responsabilidades de Cuidado Familiar Salud Situaciones de violencia y criminalización Impactos de la pandemia
<b>39</b>	<b>REFLEXIONES FINALES</b>
<b>42</b>	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>





1- La metodología fue diseñada por Bermúdez, Irazábal y Pérez (2020), un equipo de investigadoras del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). Siguiendo la propuesta de la metodología colaborativa, el equipo del CONICET junto con organizaciones sociales del sector y un comité de expertos desarrollaron los instrumentos de relevamiento de datos.

El presente estudio tiene como objetivo caracterizar las condiciones de vida de personas adultas que ofrecen servicios sexuales en Argentina. Esta caracterización se realizó a partir de un relevamiento cualitativo y cuantitativo realizado en 33 localidades de las distintas regiones de Argentina entre septiembre y diciembre de 2021. La muestra estuvo conformada por 469 encuestas y complementada con 33 entrevistas cualitativas individuales. La relevancia de la presente investigación radica en su alcance territorial, el tamaño de la muestra y las dimensiones de análisis trabajadas, que permiten profundizar el conocimiento sobre esta población y contribuyen a informar políticas públicas específicas.

El estudio fue realizado en el marco de un acuerdo entre el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de Argentina. Para la implementación del estudio se utilizó una metodología<sup>1</sup> desarrollada por un equipo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET) multimodal, colaborativa y con alcance territorial (Bermúdez, Irazábal & Pérez, 2020). CONICET lideró el trabajo de campo.

La “prostitución” o “trabajo sexual” ha sido objeto de intensos debates, entre los que se destacan aquellos por sus formas de gobierno. Dentro de ese debate, prohibicionismo, abolicionismo, *reglamentarismo* y *regulacionismo* son las posiciones centrales. De manera esquemática, se puede decir que, en el primer y el segundo caso, la “prostitución” es vista como una forma de opresión de las mujeres, pero si en el primero se tiende a buscar normas que la prohíban, en el segundo, se tiende a penalizar a quienes consumen o explotan la prostitución ajena, y no a las propias personas “en situación de prostitución”. El *reglamentarismo*, por su parte, entiende que el estado debe regular la oferta y demanda de sexo comercial por cuestiones de salud pública. Finalmente, el *regulacionismo* busca avanzar en la regulación del trabajo sexual para minimizar los riesgos asociados a su ejercicio (la violencia, explotación, entre otros). Más allá de estas posiciones, las organizaciones de quienes se reconocen como “trabajadoras sexuales” demandan ser consideradas parte de la discusión, y reclaman la despenalización del trabajo sexual y su reconocimiento como trabajo. En este sentido, si bien en la actualidad el sistema legal en Argentina considera a la “prostitución” como una actividad permitida para personas adultas que quieran desarrollarla, distintos marcos legales obstaculizan su ejercicio (Aravena; Pereyra; Sánchez y Vaggione, 2016).

Este estudio no busca abordar este debate, ni tomar una posición hacia una u otra postura. Las personas que ofrecen servicios sexuales que participaron de este estudio resaltaron de múltiples formas que sus identidades se encuentran atravesadas por el *trabajo sexual*, a partir del cual construyen vínculos, familias no sanguíneas y redes comunitarias. También se definen como *trabajadores/as sexuales*, incluso quienes ya no ofrecen servicios en el mercado sexual. En ese sentido y

retomando la voz de las personas entrevistadas, este estudio hace referencia a la actividad en el mercado sexual como un trabajo.

La investigación se centró en las siguientes dimensiones de análisis: participación en el mercado sexual, acceso a la vivienda, a la educación formal, a la seguridad social y previsiones para el futuro, a programas sociales y a la salud, así como las situaciones de violencias a las que están expuestas las personas que trabajan en el mercado sexual. La selección de estas dimensiones respondió, por un lado, al análisis de los resultados de una revisión sistemática de literatura especializada realizada previamente, y por otro, a intercambios con organizaciones sociales del sector y expertas/os en la temática al momento de diseñar los instrumentos del relevamiento.

El resto del documento se organiza en cuatro secciones. La primera provee una explicación de conceptos básicos y el contexto del mercado sexual en Argentina. En la segunda sección se describen los aspectos metodológicos de la investigación, las características del relevamiento y el procedimiento utilizado para el muestreo. En la tercera sección, se presentan los principales hallazgos, tanto en torno a la participación en el mercado sexual, las trayectorias educativas, las condiciones materiales de vida, el acceso a la salud, a la vivienda y la carga de cuidados. A su vez, se caracterizan las situaciones de violencia y criminalización, así como los efectos de la pandemia en las condiciones de vida de las personas que trabajan en el mercado sexual. Finalmente, la última sección provee conclusiones generales.

# **CONCEPTOS BÁSICOS Y CONTEXTO DEL MERCADO SEXUAL EN ARGENTINA**

**9**

Prostitución, comercio sexual, sexo comercial, intercambio de servicios sexuales por una compensación económica, son algunas formas de nombrar y clasificar personas, prácticas e interacciones relacionadas al trabajo sexual. Cada una de ellas trae consigo valoraciones (morales, conceptuales, legales y políticas) que complejizan el debate sobre el tema (Piscitelli, 2005 y 2014; Morcillo 2014; Wayar, 2021; Ronai y Ellis, 1989; Zelizer, 2009; Lamas, 2017).

Daich y Varela señalan que la denominada prostitución “no constituye un fenómeno homogéneo, sino más bien es diversa en sus manifestaciones y arreglos, en los contextos en los que tiene lugar, así como también en los variados grados de explotación y autonomía” (2015: 43). De hecho, el mercado sexual presenta una fuerte heterogeneidad de condiciones para quienes participan en él. Este mercado incluye tanto actividades que suponen un encuentro sexual presencial, como otras en las que ese encuentro adquiere la forma de servicios sexuales virtuales o mediados por las TIC. En relación con el lugar en el que se realiza la oferta, pueden distinguirse tres tipos de espacios: la calle, “de puertas adentro”, y la oferta online. Estudios cualitativos realizados a nivel regional han problematizado las condiciones de las personas que trabajan en el mercado sexual en esos ámbitos: si los espacios “puertas adentro” suponen la posibilidad de protegerse de distintas situaciones de violencia que se viven en la vía pública, en muchos casos vinculadas a la violencia policial, pueden tener, en cambio, malas condiciones de salubridad y seguridad (RedTraSex, 2016).

Por otro lado, diferentes investigaciones han señalado que muchas de las personas que trabajan en el mercado sexual tienen dificultades para acceder a derechos básicos como la vivienda, la salud y la seguridad social. Las condiciones habitacionales son precarias y las personas que trabajan en el mercado sexual se ven obligadas a pagar alquileres mucho más altos que el promedio (Varela, Martynowskyj, González, Sánchez, Albornoz y Manes, 2021). Esto se intensifica en el caso de las personas migrantes y de las personas travestis y trans. Para las personas migrantes, la problemática habitacional en ocasiones se resuelve viviendo en los mismos espacios en los que ofrecen servicios sexuales (Martynowskyj, 2020). Por su parte, muchas personas travestis y trans desarrollan estrategias de cohabitación marcadas por la precariedad (Darrouiche, 2019). El acceso a la salud y la discriminación en el sistema público de salud es otra de las problemáticas identificadas por la literatura especializada (RedTraSex, 2013; Pecheny, 2014; Socías et Al., 2014; Chazarreta, 2016; Fundación Huesped y ATTTA, 2021). Los principales problemas identificados han sido la prevalencia de las infecciones de transmisión sexual, el insuficiente acceso a preservativos y el trato que reciben por parte del personal de las instituciones sanitarias.

Las personas que trabajan en el mercado sexual también tienen dificultades para mantener su actividad pasada cierta

edad. La ausencia de una regulación para quienes realizan esta actividad impide que tengan aportes previsionales que les permitan acceder a un ingreso cuando son marginadas del mercado sexual por su edad (Justo Von Lurzer y Gorbán, 2019) y para quienes eligen retirarse. Por otro lado, las alternativas laborales que tienen son limitadas, suponen peores remuneraciones y no garantizan el acceso a mejores condiciones (Morcillo, 2014; Chazarreta, 2016). En el caso de las mujeres trans, esto se puede explicar, entre otros elementos, por el abandono escolar temprano, discriminación y situaciones de violencia vividas a lo largo de sus vidas, pero también por las limitaciones propias de mercados de trabajo segregados por clase, género, edad y origen migratorio. En el caso de las mujeres cis, las trayectorias laborales que reconstruyen las investigaciones disponibles permiten ver que las ocupaciones alternativas predominantes -trabajadoras en casas particulares o ventas-, al tener altos índices de informalidad, tampoco garantizan aportes previsionales u otros derechos laborales (Pecheny, 2014).

Si bien estos estudios aportan información cualitativa importante sobre el mercado sexual en Argentina y en América Latina, los datos disponibles no permiten estimar la magnitud de este mercado, conocer su heterogeneidad, ni caracterizar las condiciones en que se ofrecen servicios sexuales. Los estudios cuantitativos han estado centrados mayormente en lo epidemiológico o en lo criminológico/penal. Además, los datos oficiales de las agencias estatales producidos hasta el momento sólo consideran a estas personas cuando se clasifican como “enfermas”, “criminalizadas” o “víctimas”.

Teniendo en cuenta este contexto, la principal contribución de este estudio es recolectar información sobre las condiciones socioeconómicas de las personas que trabajan en el mercado sexual a través del relevamiento de datos cuantitativos enfocándose en dimensiones tales como accesos a servicios básicos, características del mercado sexual y dinámicas de cuidado y familiares.

# **ASPECTOS METODOLÓGICOS**

**12**

Los datos que se presentan en este informe surgen de una encuesta respondida por 469 personas de 33 localidades de la Argentina y del análisis de 33 entrevistas cualitativas llevadas a cabo entre septiembre y diciembre de 2021. Para desarrollar el estudio se utilizó una metodología colaborativa que supuso la participación de distintas organizaciones sociales de personas trans y personas que trabajan en el mercado sexual con fuerte presencia en las localidades relevadas. Los instrumentos también fueron evaluados por una comisión ad-hoc multidisciplinaria compuesta por 20 personas expertas de las áreas de derecho, criminología y derechos humanos, salud pública, economía popular y ciencias sociales. Asimismo, el proyecto en su conjunto, y los instrumentos en particular fueron aprobados por el Comité de Bioética de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

### **Relevamiento multimodal, colaborativo y con alcance territorial**

El proyecto aplicó una metodología de mapeo programático (Pathack et. Al, 2018) en las seis regiones de Argentina desde la perspectiva de la investigación multimodal, multidisciplinaria y colaborativa (Bermúdez, Irrazábal & Pérez, 2020). Luego de realizar una revisión sistemática de literatura especializada que permitiera detectar las diversas formas de estudio con métodos cuantitativos y muestras masivas (OMS, 2003 y 2015; Mariño et al. 2003; Zhang et Al., 2005 y 2007; Baral et Al., 2009; Brussa, 2009; Brunton, 2009; OIT, 2010; Dank, 2014; RedTraSex, 2016; AMMAR, 2017; GNSP, 2018; Pathack et. Al, 2018; Sanders et al., 2018; Amram et al., 2019; Bermúdez, Irrazábal & Pérez, 2020), se decidió adoptar una perspectiva multimodal que implica la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos de relevamiento de datos y también la articulación e integración de diferentes perspectivas analíticas (Jewitt, 2011; Bermúdez, Irrazábal & Pérez, 2020). La perspectiva epistemológica adoptada considera a las personas (en tanto actores y actrices sociales) como co-constructoras de conocimiento y no meras proveedoras de datos (Vasilachis, 2007:10; Bermúdez, Irrazábal & Pérez, 2020). Es por esto que esta investigación incorporó, dentro de los equipos que llevaron adelante el relevamiento, a personas que trabajan en el mercado sexual.

Para identificar a estas personas, siguiendo el modelo propuesto por Bermúdez, Irrazábal & Pérez (2020), se contactó a organizaciones sociales, colectivos y activistas/militantes/ referentes sociales con distintas perspectivas, posicionamientos ideológicos y niveles de formalidad. Las personas propuestas por las organizaciones contactadas participaron en todas las etapas del proyecto: diseño de instrumentos, relevamiento de datos en terreno, análisis de datos y análisis de resultados preliminares. Para el trabajo de campo, se conformó un equipo de 65 encuestadoras/es que fueron propuestas por las distintas organizaciones que participaron del proyecto y que también trabajan en el mercado sexual para asegurar que las personas encuestadas estuviesen en una situación de paridad con quienes las/es encuestaban. Adicionalmente, el trabajo cualitativo estuvo a cargo de 18 entrevistadoras/es expertos/as en métodos cualitativos e investigación, becarios doctorales del CONICET y estudiantes de diversas disciplinas (historia, antropología social, sociología, geografía, estadística, trabajo social,



2 – La hoja de información incluye datos sobre el proyecto, el objetivo, quienes lo están realizando, el uso que se le dará a la información y el acuerdo de confidencialidad sobre los datos personales de las y los entrevistadas/os.

3 – Se basa en la aplicación ODK Collect de código abierto y se utiliza para la recopilación de datos primarios en emergencias humanitarias y otros entornos de campo desafiantes. Con esta aplicación, se ingresan datos de encuestas u otros datos primarios, en línea o fuera de línea sin necesidad de acceso a internet.

4 – Las dimensiones de encuesta fueron: (1) características personales, (2) trayectorias migratorias, (3) características y acceso a la vivienda, (4) mercado sexual, (5) otras fuentes de ingreso, (6) acceso a la salud, (7) situaciones de violencia, (8) vínculos con las fuerzas de seguridad y justicia, (9) vida cotidiana, ayudas y participación en organizaciones, y (10) hogar y datos sociodemográficos.

5 – El estudio se dividió por regiones alcanzando 33 localidades: AMBA, que integra la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las localidades del Gran Buenos Aires (Berazategui, Florencio Varela, Pilar, Avellaneda, Esteban Echeverría y Moreno); Centro, conformada por dos localidades de las provincias de Buenos Aires (La Plata y Mar Del Plata), Córdoba (ciudad de Córdoba, de Villa María y Río Cuarto), Santa Fe (ciudad de Santa Fe, Paraná y Rosario) y La Pampa (Santa Rosa); Noreste (NEA) conformada por las provincias de Formosa (ciudad de Formosa) y Corrientes (ciudad de Corrientes); Noroeste (NOA) conformada por Salta (ciudad de Salta) y Jujuy (ciudad de Jujuy y Palpalá); Cuyo conformada por provincias de Mendoza (ciudad de Mendoza), San Juan (ciudad de San Juan) y San Luis (ciudad de San Luis); y Patagonia conformada por la Provincias de Neuquén (ciudad de Neuquén), Río Negro (General Roca, Cipoletti, Allen, El Bolsón, Bariloche, Viedma) y Chubut (Trelew y Comodoro Rivadavia).

entre otras). Los equipos de encuestadores y de entrevistadores recibieron un pago por su trabajo.

Se realizaron seis talleres de capacitación, uno por región, dirigido a los equipos de campo, sobre las etapas del relevamiento, los procedimientos a seguir para la selección de las personas a encuestar (según Cadena de Referencias diseñada) y la aplicación del cuestionario (hoja de información, consentimiento informado, confidencialidad de datos y garantía de anonimato). Adicionalmente, se organizaron talleres de capacitación, también uno por región, sobre el manejo de la aplicación a ser utilizada para la encuesta. Las personas que conformaron el equipo de trabajo de campo realizaron las encuestas en sus localidades de residencia. Tanto en la etapa cuantitativa como en la cualitativa, las personas que participaron en calidad de encuestadas recibieron una retribución económica, pautada y supervisada por el Comité de Bioética. Antes de la instancia de encuesta y/o entrevista, a cada participante se le proveyó la hoja de información<sup>2</sup> y se aplicó el consentimiento informado.

## Procedimiento de muestreo

Para la encuesta se aplicó un muestreo no probabilístico en cadena (bola de nieve múltiple) con cuotas por género, edad y tipo de actividad en mercado sexual (Bermúdez, Irrazábal & Pérez, 2020). Este tipo de muestreo se plantea cuando las investigaciones tienen como propósito comprender situaciones que, por su condición en el orden social imperante, se mantienen en la clandestinidad o en el anonimato (Quintana, 2006). Se caracterizan por no ser estadísticamente representativas de la población a la que están referidas. El trabajo de campo cualitativo se realizó con referentes de organizaciones sociales, por lo cual es probable que estén sobrerrepresentadas las personas con condiciones de vida más precarias.

El relevamiento cuantitativo se realizó de manera presencial con encuestas cara a cara durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2021 según lo permitieron las disposiciones sanitarias en el marco de la pandemia Covid-19 en Argentina. El cuestionario fue programado para realizarlo a través de teléfonos celulares mediante la aplicación *Kobocollect*.<sup>3</sup> La encuesta estuvo estructurada en 10 dimensiones,<sup>4</sup> con un total de 122 preguntas. En promedio, completarla tomaba 50 minutos. Si bien la meta inicial fue completar 400 encuestas, al cierre del campo en noviembre 2021, se consiguió recolectar 469 casos en 33 localidades<sup>5</sup> de la Argentina distribuidas en todas las regiones del país (Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Centro, Noreste de Argentina (NEA), Noroeste de Argentina (NOA), Cuyo y Patagonia). Se estima que la retribución económica, como la metodología de acercamiento y seguimiento a las personas encuestadas ayudó a que se superara la meta de encuestas a realizar. No obstante, es importante resaltar que algunas

personas encuestadas prefirieron no responder a algunas preguntas por lo cual no todas las preguntas cuentan con información completa. La tabla 1, presentada a continuación, resume las características de la muestra del estudio cuantitativo.

**Tabla 1 – Características de la muestra. Estudio cuantitativo**

<b>Género</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Mujer cis	171	36,5
Varón cis	29	6,2
Mujer trans	175	37,3
Varón trans	18	3,8
Intersex	3	0,6
No binarie	29	6,2
Travesti	25	5,3
Otras/os	14	3
Prefiere no responder	5	1,1

#### **Edad**

Entre 18 y 30 años	152	32,4
Entre 31 y 40 años	129	27,5
Entre 41 y 50 años	104	22,2
51 años y más	70	14,9
Prefiere no responder	14	3

#### **Tamaño de localidad de residencia\***

Grandes ciudades	189	40,3
Aglomerados intermedios	134	28,6
Aglomerados menores	14	3,1

#### **Lugar de actividades en el mercado sexual**

En la calle	181	38,6
En la ruta	24	5,1
Hotel	62	13,2
En un departamento / casa privada	77	16,4
En mi vivienda	84	17,9
Whiskerías / Bar nocturno	3	0,6
En domicilio de clientes	31	6,6
Otros	1	0,2
Prefiere no responder	6	1,3

\* Es una agrupación a los efectos del análisis. Aglomerados porque incluye la ciudad y su área metropolitana (por ejemplo, San Juan y Gran San Juan/ Córdoba y Gran Córdoba). Aglomeraciones menores son las localidades y su área metropolitana de menos de 50.000 habitantes; aglomeraciones intermedias son aquellas entre 50.000 y 1.000.000 de habitantes; y aglomeraciones grandes aquellas con más de 1.000.000 de habitantes.

### Lugar de nacimiento

En esta localidad	272	58
En otra localidad de la provincia	68	14,5
En otra provincia	61	13
En otro país (migrantes internacionales)	52	11,1
Prefiere no responder	16	3,4

Para la etapa cualitativa, se seleccionó una muestra de 33 casos. Se buscó entrevistar a personas de todas las regiones representadas en la encuesta. La guía de preguntas (instrumento) se formuló en una intersección entre entrevista no directiva y semiestructurada (Guber, 2006), con cruces de variables entre el cuestionario y un diálogo abierto para poder contemplar las particularidades de cada situación y de relación entre los sujetos participantes (Portelli, 2014). La mayoría de las entrevistas se realizaron de forma presencial durante los meses de noviembre y diciembre de 2021, tal como lo permitieron las disposiciones sanitarias en el marco de la pandemia Covid-19. En aquellos casos en que no se pudo sortear las distancias geográficas, se realizaron encuentros virtuales. Los lugares de encuentro variaron de acuerdo con la voluntad de las personas entrevistadas – en el hogar, en bares, espacios públicos.

# PRINCIPALES HALLAZGOS

17

En esta sección se resumen los principales hallazgos estructurados en siete dimensiones. Teniendo en cuenta que el relevamiento en campo se realizó en un contexto de pandemia por el Covid-19, se incluyó, como una de las dimensiones analizadas, los impactos que generaron las restricciones de movilidad (tomadas como medidas preventivas por el Gobierno Nacional) en la vida de las personas encuestadas.

Para asegurar un tamaño de muestra de al menos 30 casos en el análisis de estadísticas descriptivas y preservar la privacidad de datos personales, se tomó la decisión de agrupar algunas variables vinculadas a características de las personas en las siguientes categorías: (1) identidad de género, en tres grupos de análisis (mujeres cis, mujeres trans y otras identidades, esta última incluye varones cis y trans, personas no binarias, travestis, intersex y otras); y (2) regiones geográficas, en cuatro grupos de análisis (AMBA, Patagonia, NOA y NEA, y Centro y Cuyo).

### **Participación en el mercado sexual**

El trabajo en el mercado sexual se caracteriza, a diferencia de otros trabajos en condiciones de precariedad, por tener mayores posibilidades de que las personas que lo ejercen sufran violencias y abusos. Las propias personas entrevistadas mencionan que esta actividad les da mayores ingresos y autonomía económica que otros trabajos informales a los que podrían acceder. Asimismo, notan que a lo largo de la vida se produce una combinación de actividades laborales dentro y fuera del mercado sexual, y el ofrecimiento de servicios sexuales se desarrolla alternadamente o en simultáneo, en una especie de movilidad lateral.

Cuando se preguntó sobre cuál fue el primer trabajo que realizó en su vida, poco más de un cuarto de las personas encuestadas (27%) declaró que el trabajo sexual fue su primer trabajo, seguido por trabajos vinculados a limpieza y cuidados (22,6%) la mayoría en casas particulares que, en Argentina al igual que en otros países de América Latina y Caribe, suelen caracterizarse por ser trabajos informales y con sueldos muy bajos. Igualmente, la atención, venta y tareas administrativas en establecimientos comerciales, así como el trabajo en el sector gastronómico (19,4% y 10%, respectivamente) son otras áreas donde muchas de las personas encuestadas se desempeñaron laboralmente por primera vez. En el caso de mujeres trans, un 45,7% manifestó que el trabajo sexual fue su primer trabajo, mientras que, para las mujeres cis, en la mayoría de los casos fue la limpieza y el cuidado (40,4%). Al indagar sobre qué edad tenían cuando empezaron su primer trabajo, 45,2% de las personas encuestadas declaró que tenían entre 13 y 17 años, mientras que un 41,2% tenía entre 18 y 30 años. Es decir que muchas personas encuestadas se vieron en la necesidad de trabajar desde edades muy tempranas.

Las personas encuestadas declararon que dedican la mayor parte de los días de la semana a trabajar en el mercado sexual: 35,8% le dedica siete días y 45,6% le dedica entre cuatro y seis días a la semana. Además, indicaron que el lugar en el que desarrollan su actividad es principalmente en la calle (38,6%), seguido por su vivienda (17,9%) y en un departamento o casa

6 – El monotributo es el régimen fiscal que puede elegir una persona como pequeño contribuyente para cumplir de forma simplificada las obligaciones con la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) en Argentina. Esto incluye a personas que venden cosas, prestan servicios o son integrantes de una cooperativa.

7 – El monotributo social es un régimen tributario, que promueve la inserción de emprendedoras y emprendedores en situación de vulnerabilidad, que realizan una única actividad económica por cuenta propia y se encuentran fuera del mercado formal laboral o trabajando en relación de dependencia con ingresos brutos inferiores al haber previsional mínimo.

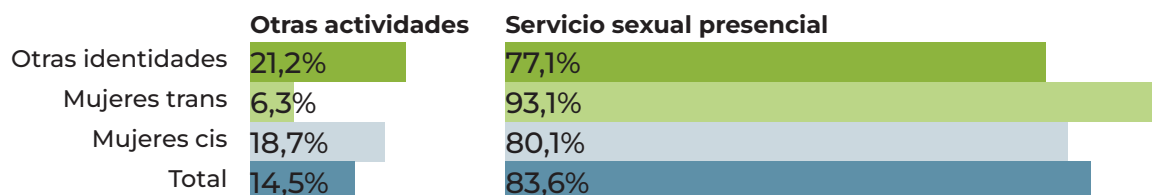
privada (16,4%).

*...yo trabajo todos los días menos los domingos, desde las seis de la tarde hasta las diez. Y en el otro horario hago todo lo que es estética, por la mañana. Pero cuando puedo voy con lo otro, mañana y tarde.*

– Mujer cis, 37 años, Región NOA.

Es importante resaltar que las condiciones y experiencias de trabajo dentro del mercado sexual no son homogéneas. Existen diversas actividades que se enmarcan en este mercado, tales como servicios sexuales presenciales u online, stripper/bailarinas, servicios telefónicos, pornografía, entre otros. La mayoría de las personas encuestadas realizan “servicio sexual presencial” como actividad principal en el mercado sexual (83,6%). Al desagregar esta variable por identidad de género, se observa que el 93,1% de las mujeres trans realizan servicios sexuales de forma presencial, comparado con el 80,1% de mujeres cis, y el 77,1% de otras identidades (Gráfico 1). En cuanto a las horas diarias dedicadas al trabajo sexual, el 38% destina hasta cinco horas diarias a su actividad principal, el 38,8% dedica entre cinco y ocho horas diarias y el 21,1% más de ocho horas diarias.

**Gráfico 1 – Actividad principal en mercado sexual**



Fuente – Datos Propios (2021)

Aunque la mitad de las personas encuestadas realiza otra actividad laboral además de las vinculadas al mercado sexual, esas actividades se desarrollan en su enorme mayoría en la informalidad y no permiten el acceso a derechos laborales o a la seguridad social (Tabla 2). Solo 12,8% de las personas encuestadas cuenta con aportes jubilatorios generados a través de las otras actividades laborales que realiza, proporción que baja al 4,1% en el caso de las personas sin estudios formales. El porcentaje es mayor para otras identidades (16,1%) y mujeres trans (15,4%), mientras que alcanza solo un 8,2% para mujeres cis. Solo el 3,4% de las personas encuestadas tiene monotributo<sup>6</sup> y el 10,7%, monotributo social.<sup>7</sup> Las mujeres trans indicaron que tienen monotributo social en una mayor proporción (17,7%) que el resto de la muestra, mientras que ese porcentaje disminuye entre las mujeres cis (5,8%) y otras identidades (7,6%). Asimismo, solo el 9% de las personas encuestadas sigue percibiendo ingresos en una situación de enfermedad y solo una de cada diez personas encuestadas tienen vacaciones pagadas.

**Tabla 2 – Acceso a protección social (en porcentaje)**

Acceso a los beneficios de protección social	Total	Mujeres cis (MC)	Mujeres trans (MT)	Otras identidades(OI)	MC=MT	MC=OI	MT=OI
Aportes jubilatorios	12,8	8,2	15,4	16,1	..	..	
Monotributo	3,4	4,1	3,4	2,5			
Monotributo social	10,7	5,8	17,7	7,6	...		..
Ingresos en situación de enfermedad	9	7	9,7	11			
Ingresos si toma vacaciones	10,2	6,4	14,3	10,2	..		

Las tres últimas columnas indican si los dos grupos señalados son estadísticamente diferentes al 90% (\*), 95% (\*\*) o 99% (\*\*\*) de confianza. Si la celda está vacía, indica que la diferencia no es estadísticamente significativa.

Fuente – Datos Propios (2021)

En los relatos recogidos a través de las entrevistas, surge la preocupación por la supervivencia. Estabilidad para el futuro, garantizar la comida, mantener a hijos/as, una jubilación, acceso a derechos, son las aspiraciones más recurrentes de las personas entrevistadas. Los miedos e inseguridades emergen asociados a la inestabilidad de los ingresos, a las violencias que tienen que enfrentar, pero también respecto a los prejuicios sociales, vinculados no necesariamente a su trabajo, sino a su identidad de género. Debido a la vulnerabilidad y condiciones en las que viven, la muerte se concibe como una posibilidad constante y próxima, y la vida no es vista como un derecho sino como un privilegio.

*A mí el trabajo sexual no es algo que me de miedo, yo cuando estoy con un cliente en general no tengo miedo por más que sea la primera vez. Me da miedo ser trans. No tiene que ver con el discurso, me da miedo que un cliente me mate por trava. Que el chabón acabe y que me asfixie por trava. Ese tipo de cosas que me pasarían por trava no por TS.*

– Mujer trans, 23 años, Región Centro

A partir de las entrevistas realizadas se pudo observar que, a los 35 años, aproximadamente, se marca un cambio en la participación en el mercado sexual. En esta etapa, las personas entrevistadas mayores de 35 años reportaron una disminución de los clientes y experimentan mayor incertidumbre sobre sus medios de supervivencia y el futuro. Las condiciones de vida del grupo de personas entrevistadas de 51 años y más son, en términos generales, más precarias que las de la media, en relación con el acceso a programas sociales, el acceso a la alimentación, entre otros. En el caso de las mujeres trans entrevistadas destacan que cuanto más avanzada es la edad, también aparecen más situaciones que limitan la movilidad, vinculadas a los efectos de los implantes de siliconas para los que no hay tratamientos médicos y que reducen la posibilidad tanto de continuar con actividades en el mercado sexual, como de desarrollar otras actividades laborales.

Una entrevistada trans comentó sobre sus problemas de salud causados por la silicona que se colocó en las caderas y que terminó bajando a las piernas:

*Trabajar tampoco muchas horas, porque la pierna la tengo hinchada y no podría ni estar caminando largo rato. En un trabajo de 8 horas no voy a poder estar parada.*

– Mujer trans, 44 años, Región Centro

Muchas situaciones de precariedad a las que están expuestas las personas entrevistadas trascienden su participación en el mercado sexual, y tienen que ver con su identidad de género. Las personas entrevistadas trans y/o travestis declararon que desde temprana edad sufrieron rechazo por su identidad de género por parte de sus familias, las instituciones escolares y sanitarias, lo que ocasiona incluso la expulsión del hogar por parte de los progenitores siendo aún menores de edad. La salida del hogar implica situaciones dolorosas y la necesidad apremiante de asegurar la supervivencia. En algunos casos también implica poder comenzar a vivir con familias elegidas, resultando en que sus redes comunitarias y otras personas que trabajan en el mercado sexual vengan a tomar esos espacios que sus familias por vínculos sanguíneos no llenan.

La transición al género con la cual se identifican las personas entrevistadas puede generar una serie de problemáticas tales como: discriminación por parte de las familias, de instituciones escolares y hospitalarias, afecciones de salud mental o la búsqueda de adecuación física en condiciones precarias y peligrosas para la salud. A partir de las entrevistas, se puede observar que estas prácticas de adecuación física aparecen especialmente vinculadas al deseo y a buscar mejorar su participación en el mercado sexual. Una entrevistada en relación a la adecuación física menciona:

*Cambia mucho la posición que ocupas en la calle, cambia la posición de cuánto y cómo me deseaban, qué partes de mi cuerpo se volvieron erógenas y cuáles no, qué partes de mi cuerpo se volvieron sexualizables y cómo que el cuerpo se carga de otra intensidad. Transicionar también es como volver los ojos con deseo hacia tu propio cuerpo.*

– Mujer trans, 23 años, Región Centro

Las actividades en el mercado sexual aparecen comparadas con otras actividades laborales (en gran parte de los casos en condiciones de precarización), con mayor riesgo en muchos casos, pero atenuados por la posibilidad de obtener mayores ingresos y autonomía:

*...la gente habla del estrés post traumático que deja la prostitución y yo siento que se habla poco del estrés post traumático [que dejan otros] trabajos como la gastronomía. Trabajar mil horas parado, que te duela todo el cuerpo, tener jefes que te griten porque sí, porque se despertaron cruzados y les pintó el maltrato, obviamente la precarización.*

– Varón trans, 29 años, Región AMBA



8 – La diferencia entre las personas que realizan su actividad principalmente en la ruta o en la calle y las personas que la realizan en hoteles, su vivienda o un departamento o casa privada no es estadísticamente significativa al 95% de confianza, pero sí al 90% de confianza.

*Yo ya había laburado de un montón de cosas así precarias y me habían explotado siempre. Trabajé en casas de familia, trabajé limpiando autos, limpiando vidrios, en una verdulería también atendiendo. En todos esos trabajos me explotaban mal y también me humillaban mucho, era como que los patrones o las patronas se creen tus dueños.*

– Mujer cis, 40 años, Región Centro

Los recursos culturales, educativos y la variable generacional condicionan las modalidades en las que las personas participan del mercado sexual. En los relatos de las personas entrevistadas que pertenecen a generaciones más jóvenes, algunas con estudios universitarios, aparecen otras variables que han condicionado su entrada al mercado sexual y que se complementan con las necesidades económicas y la búsqueda de autonomía. Entre ellas, se pueden resaltar la experimentación y la curiosidad sexual, formas de expresión artística y el ofrecimiento de perfiles en internet que incluyen la venta de imágenes –producidas muchas veces por las mismas personas–, entre otros. Las modalidades de oferta se vinculan además con las identidades de género asumidas, y con las adecuaciones físicas que consiguen o no llevar adelante y que condicionan qué y cómo pueden ofrecerse.

*Me acuerdo de que no estaba llegando al alquiler con una plata que tenía y fue como que siempre igual tuve mucha curiosidad con el trabajo sexual desde muy chico. Siempre me imaginé haciéndolo, era algo que no sabía que era una posibilidad de trabajo. Y cuando descubrí que lo era fue como "ah, podría probar". No tengo ningún drama de intercambiar sexo por plata, nunca fue un conflicto para mí, fue como "bueno, no estoy llegando con la plata, no tengo ganas de hacer o no puedo hacer muchas cosas más.*

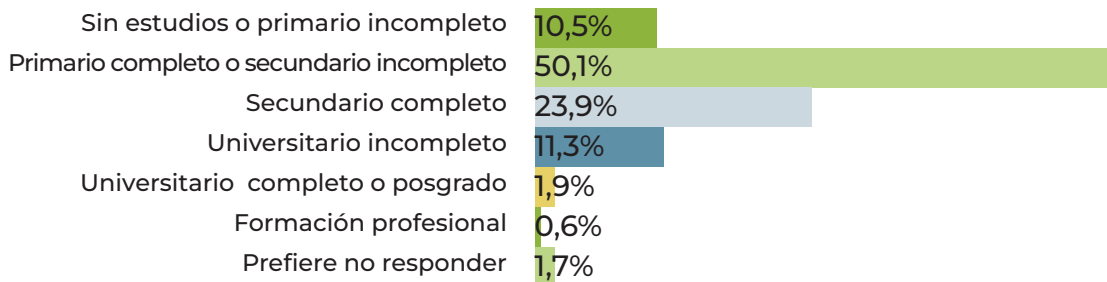
– Varón trans, 25 años, Región Patagonia

### **Trayectorias en el sistema educativo marcadas por la exclusión**

Los datos recolectados muestran que las trayectorias educativas (Gráfico 2) de la mayoría de las personas encuestadas se vieron interrumpidas desde muy temprana edad. El 10,5% declaró que no tiene ningún estudio formal realizado. Más del 50% tiene la primaria completa, pero el secundario incompleto. Solo el 23,9% de las personas encuestadas alcanzaron como máximo nivel educativo el secundario completo. A su vez, una pequeña proporción ha cursado estudios universitarios o realizado alguna formación profesional (1,9% y 0,6%, respectivamente). La proporción de personas encuestadas que terminaron sus estudios secundarios es menor entre quienes realizan su actividad principalmente en la calle o en la ruta (18,5%) en comparación con el resto de la muestra (28%). El nivel de educación aumenta entre quienes lo hacen en hoteles, en su vivienda o en un departamento o casa privada (26,8%).<sup>8</sup> Es decir, las personas con niveles educativos más bajos son también quienes se encuentran en una situación de mayor precariedad y vulnerabilidad en el mercado sexual.

Las mujeres cis y mujeres trans son quienes presentan niveles educativos más bajos. De hecho, el porcentaje de mujeres cis que completaron el nivel secundario como máximo nivel educativo es de 19,3% y el de mujeres trans de 22,3%, mientras que el porcentaje de personas de otras identidades alcanza un 33,9%.

## Gráfico 2 – Máximo nivel educativo alcanzado



Fuente – Datos Propios (2021)

A través de las entrevistas cualitativas se pudo ahondar sobre las causas del abandono escolar temprano. Entre las dos principales causas relatadas aparecen: la necesidad de incorporarse a actividades generadoras de ingresos para apoyar a la economía familiar y la vivencia de situaciones de discriminación y falta de acompañamiento por cambios en las identidades de género en las instituciones educativas. Las personas entrevistadas señalan la importancia de la educación como valor social. En ese sentido, muchas consiguieron finalizar el nivel primario y/o secundario en la adultez. La finalización de los estudios aparece reiteradamente como una aspiración puesto que consideran que les permitiría mejorar sus condiciones de vida.

*...yo de los 13 a los 18 más o menos dejé [de estudiar] porque de los 13 a los 18 fue donde tuve que trabajar y no me queda opción y bueno después seguí y estoy ahí a punto de terminar [el secundario], todavía no terminé, me queda un tironcito más todavía.*

– Mujer Trans, 31 años, Región NOA

Los estudios a los que acceden no siempre parecen congruentes con sus aspiraciones. El acceso está condicionado por los problemas de discriminación, las obligaciones familiares como personas dependientes a cargo, entre otras. Las constantes mudanzas (tema que se expande en la siguiente dimensión) también dificultan el acceso a la educación y a la formación profesional.

## Condiciones habitacionales

El acceso a la vivienda es uno de los principales problemas que enfrentan las personas encuestadas. La mayoría de las personas vive en condiciones habitacionales precarias: una de cada cinco reside en viviendas precarias (departamento o casa en terreno compartido, hotel/pensión/inquilinato y casilla o rancho), igualmente una de cada cinco vive en condiciones precarias de ocupación (en viviendas subalquiladas, prestadas o cedidas y ocupadas de hecho). El 19,4% de las personas encuestadas habita en una vivienda que no posee un baño de uso exclusivo. Esta proporción aumenta en los hogares donde viven cuatro o más personas (31,3%). Un poco más de la mitad (53,1%) habita en viviendas con conexión tanto a las redes de agua como de cloacas, mientras que el 42,6% solo tiene acceso a uno de esos dos servicios. El acceso a servicios básicos varía según el tipo de aglomeraciones y regiones del país donde habitan las personas encuestadas. Por ejemplo, en las grandes ciudades el porcentaje de personas con conexiones a redes de agua y cloacas disminuye (42,9%), en cambio, aumenta en los aglomerados menores (64,4%).

*Eso también es mucho lo que padecemos las trabajadoras sexuales, el derecho a una vivienda, ¡un alquiler!, que a veces no nos quieren alquilar por ser trabajadoras sexuales, por ser, eh, personas trans, eso la verdad, lo sufrimos bastante, y es doloroso para nosotras.*

– Mujer Trans, 20 años, Región AMBA

Al analizar los datos por áreas geográficas, se puede notar que las condiciones habitacionales y el acceso a servicios básicos varían de forma importante entre regiones. La problemática habitacional es más acuciante entre quienes residen en el AMBA, donde aumenta significativamente el porcentaje de quienes habitan en condiciones precarias (departamento o casa en terreno compartido, hotel/pensión/inquilinato y casilla o rancho) (39%). Este porcentaje también es más alto para quienes residen en NOA y NEA (36%). En contraste, las personas encuestadas que viven en las regiones de Centro y Cuyo y de Patagonia parecen residir en mejores condiciones habitacionales. Por ejemplo, alrededor de 12% vive en viviendas precarias y en Patagonia la mayoría de las viviendas en donde residen tienen conexión tanto a agua como cloacas (74,1%).

**Tabla 3 – Condiciones de vivienda según regiones del país (en porcentaje)**

Condiciones de vivienda	Total	NOA y NEA (N)	Centro y Cuyo (C)	AMBA (A)	Patagonia (P)	N=C	N=A	N=P	C=A	C=P	A=P
Vive en vivienda precaria	21,3	36	12,4	39	11,1	***		***	***		***
Vivienda no posee un baño de uso exclusivo	19,4	22,7	17	24,2	17,3						
Vive en condiciones precarias de ocupación	20,5	13,3	19,3	31,6	17,3		***		**		**
Vivienda en terreno ocupado	10,7	16	5,5	16,8	12,4	***			***	**	
Vivienda con conexión tanto a redes de agua como cloacas	53,1	54,7	48,6	44,2	74,1			**		***	***

Las seis últimas columnas indican si los dos grupos señalados son estadísticamente diferentes al 90% (\*), 95% (\*\*) o 99% (\*\*\*) de confianza. Si la celda está vacía, indica que la diferencia no es estadísticamente significativa.

Fuente – Datos Propios (2021)

9 – Término argentino para referirse coloquialmente a una persona trans.

El acceso a la vivienda se ve afectado también por la cantidad de mudanzas registradas: más de la mitad de las personas encuestadas se mudó al menos una vez en el año anterior a la encuesta (51,2%), y un tercio se mudó dos o más veces en ese plazo (34,1%). El acceso a la vivienda fue dificultado aún más a partir de la pandemia. Las mudanzas se explican, principalmente, por altos precios de alquiler (48,8%) y por desalojos (12,5%).

La cantidad de mudanzas es mayor entre la población más joven. El promedio de número de mudanzas para personas menores de 40 años es 1,66 y para mayores de 40 años es 1,02. Las entrevistas reflejan que las múltiples mudanzas también están atadas a situaciones de discriminación y de control social por parte de personas vecinas. Por esta causa, las redes comunitarias y de pertenencia no suelen cimentarse territorialmente con personas vecinas o parientes consanguíneos próximos. Con frecuencia, las redes comunitarias para las personas que ofrecen servicios en el mercado sexual se construyen en torno al trabajo, al lugar donde se ejerce y a las alianzas que se tejen.

*...tomamos un terreno, en enero del 2021 y estuvimos construyendo una casa, éramos cuatro personas, cuatro travos<sup>9</sup> que también son putas, estábamos construyendo tres casas en un terreno grande y después pasó lo de los incendios y el segundo incendio se prendió fuego el barrio entero donde vivíamos nosotros y las casas que estábamos construyendo.*

– Varón Trans, 29 años, Región Centro

### Responsabilidades de Cuidado Familiar

De acuerdo con los datos recolectados, tres cuartos de las personas encuestadas indicaron que el suyo es el principal ingreso económico del hogar. Entre las mujeres cis ese porcentaje llega al 80,7% y entre las mujeres trans el 78,9% (Gráfico 3).

Solo un 19,2% de las personas encuestadas declaró vivir sola, mientras que un 62,3% vive con hasta cuatro personas (Gráfico 4).

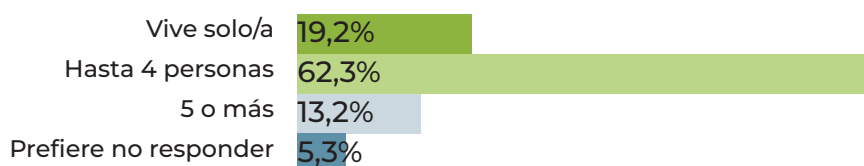
### Gráfico 3 – Principal sostén económico del hogar desagregado por género



Fuente – Datos Propios (2021)

■ Sí    ■ No    ■ Prefiere no responder

### Gráfico 4 – Composición de los hogares



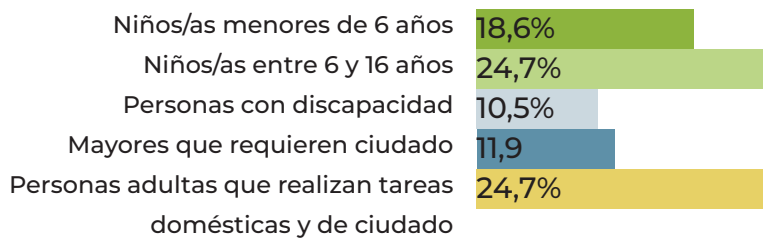
Fuente – Datos Propios (2021)

10 - En Argentina el registro a establecimientos educativos es obligatorio a partir de los 4 años.

El 18,6% de las personas encuestadas conviven con niños y/o niñas menores de seis años y el 24,7% con niños, niñas y/o adolescentes de entre 6 y 16 años (Gráfico 5). Ese porcentaje se incrementa entre las mujeres cis, llegando al 37,4% que viven con niños y/o niñas menores de seis años y al 44,4% con niños, niñas y/o adolescentes de entre 6 y 16 años. Esto refleja que las mujeres cis tienen mayores responsabilidades de cuidado. La mayoría de quienes conviven con niños y/o niñas menores de seis años (76,7%) declararon que estos asisten a un establecimiento educativo o guardería.<sup>10</sup> Un 91,4% de las personas que viven con niños, niñas y/o adolescentes entre 6 y 16 años declararon que asisten a algún establecimiento educativo.

Asimismo, una de cada diez personas encuestadas convive con personas con discapacidad y el 11,9% con personas mayores que necesitan cuidados. Solo una de cada cuatro personas encuestadas convive con otras personas adultas que colaboran con las tareas domésticas y de cuidados.

## Gráfico 5 – Presencia de niños/as y personas que requieren cuidados en los hogares



Fuente – Datos Propios (2021)

11 - Problemas de salud incluye 19 problemas definidos en la encuesta (cáncer, problemas de piel, respiratorios, del corazón, de salud mental, de consumo, entre otros) y 28 personas que contestaron en la categoría "otros".

Por lo tanto, en las personas encuestadas recaen importantes responsabilidades familiares, tanto en relación con el sostenimiento económico de sus hogares, como en relación con el cuidado de personas.

Al analizar los relatos sobre la convivencia y el rol de las familias a través de las entrevistas, se pudo observar que hay una construcción de familias elegidas por afinidad, entre compañeros y compañeras, usualmente nominadas bajo categorías de parentesco, que incluyen obligaciones, afectos, cuidados y en muchos casos la convivencia en un mismo hogar. Durante las entrevistas estas relaciones son subrayadas de manera más reiterada entre las personas trans (madre trans, mi hermana, familia trans).

*Con mi mamá es una relación distante igualmente, hace mucho tiempo no nos vemos y mantenemos contacto por mail nada más. Y con mis amigas muy bien, son mis alianzas de supervivencia todos los días, que resolvemos cuestiones habitacionales, del trabajo, las comidas son normalmente comunitarias, vivimos de esa manera.*

– Varón Trans, 29 años, Región Centro

## Salud

Los problemas de salud son frecuentes entre las personas encuestadas (Tabla 4). De hecho, 56,5% de las personas encuestadas declaró tener al menos un problema de salud.<sup>11</sup> Entre los problemas más frecuentes se encuentran: enfermedades de transmisión sexual (16,4%), trastornos de ansiedad (13,7%), depresión (12,2%) y otros problemas de salud mental (8,7%). Entre las personas con otras identidades, estas afecciones de salud mental son más prevalentes que entre el promedio de las personas encuestadas: 22,9% de personas de otras identidades sufren depresión, 23,7% sufren trastornos de ansiedad, y 22% sufren otros problemas de salud mental. Entre las mujeres cis encuestadas, los problemas de salud más frecuentes son trastornos de ansiedad (11,1%), depresión (10,5%) e hipertensión (9,9%). En cambio, las enfermedades de transmisión sexual (ETS) son el problema de salud más común entre las mujeres trans encuestadas (24,6%) y el porcentaje es significativamente menor entre mujeres cis (5,3%). Las ETS tienen

mayor prevalencia entre las personas mayores de 30 años: dos de cada diez declararon algún tipo de ETS. Además, entre las personas encuestadas, 10,4% declararon que no siempre usan preservativo en el trabajo (este porcentaje sube a 15,1% en el grupo de entre 18 y 30 años).

**Tabla 4 – Principales problemas de salud declarados (en porcentaje)**

Principales problemas de salud declarados	Total	Mujeres cis (MC)	Mujeres trans (MT)	Otras identidades(OI)	MC=MT	MC=OI	MT=OI
Enfermedades de transmisión sexual (ETS)	16,4	5,3	24,6	21,2	...	...	
Trastorno de ansiedad	13,7	11,1	9,1	23,7		...	...
Depresión	12,2	10,5	6,3	22,9		...	...
Otros problemas de salud mental	8,7	6,4	2,3	22	.	...	...
Hipertensión	7,5	9,9	5,7	5,9			
Adicciones/consumo problemático de sustancias	7,3	4,1	6,9	12,7		...	.

Las tres últimas columnas indican si los dos grupos señalados son estadísticamente diferentes al 90% (\*), 95% (\*\*) o 99% (\*\*\*) de confianza. Si la celda está vacía, indica que la diferencia no es estadísticamente significativa.

Fuente – Datos Propios (2021)

Casi la mitad (47,3%) de las personas encuestadas declaró que necesita una medicación de manera habitual. Esta proporción asciende al 54,3% de las mujeres trans y al 52,5% de las personas con otras identidades de género, mientras que para mujeres cis es 37,4%. Entre quienes necesitan una medicación de manera habitual, uno de cada diez no accede a los medicamentos que necesitan. Además, entre quienes necesitan medicamentos, tres de cada diez dependen de contar con dinero para poder comprarlos en la farmacia, situación que podría afectar el acceso a la medicación debido a la variabilidad de los ingresos. Nueve de cada diez personas que declaran tener problemas de salud recurren al sistema público para la atención de su salud, principalmente hospitales y centros de atención primaria.

A través de las entrevistas, aparecen numerosas situaciones ligadas a la salud. Por un lado, se pueden destacar aquellas vinculadas a la salud mental: estrés por la variabilidad de los ingresos, mudanzas frecuentes, pobreza de tiempo, entre otras. También aparecen los consumos problemáticos de sustancias y/o alcohol que resultan asociados a las condiciones de vida precarias. Las situaciones de violencia y discriminación en las instituciones hospitalarias que experimentan se relacionan con sus identidades de género y con las actividades que realizan en el mercado sexual. Las personas trans relatan situaciones de discapacidad vinculadas a los efectos de la falta de acceso a tratamientos y a prótesis adecuadas.

*...la dificultad del acceso al sistema de salud mental, profesionales de la salud mental nefastos hay en el ámbito público y privado, pero en el sistema público es muy difícil acceder. De hecho, yo a la psicóloga voy de manera particular porque necesito saber que voy a ir a una persona de confianza. Pero es muy difícil el acceso a la salud, me ha pasado que me violenten por ser trabajadore sexual en espacios de salud mental.*

– Mujer Cis, 30 años, Región Centro

## Situaciones de violencia y criminalización

Al analizar las situaciones de violencias de las personas encuestadas podemos observar que las violencias, físicas y simbólicas, resultan significativas a nivel individual y grupal y se acumulan a lo largo de la vida.

Para algunas personas encuestadas, las situaciones de violencia se presentan desde el inicio de sus vidas en el ámbito familiar. De hecho, cuatro de cada diez personas encuestadas indican que sufrieron situaciones de violencia de parte de personas de su familia y, de estas personas, dos de cada diez señalan que siguen viviéndolas en el presente. Los tipos de violencia más frecuentes son violencia verbal/psicológica y física.<sup>12</sup> La violencia institucional también está altamente presente.

En la Tabla 5 se detalla el porcentaje de personas encuestadas que sufrieron diferentes tipos de violencia a lo largo de su vida según quien la ejercía (familia, policías, sistema de salud y mercado sexual). El mayor porcentaje de situaciones de violencia se genera en el mercado sexual (75,7%), seguido por situaciones de violencia por parte de la policía provincial (61,8%). También es importante mencionar que no solo 87,2% de las personas encuestadas ha sufrido algún tipo de violencia, sino que 24,3% de estas personas ha sufrido dos situaciones de violencia por parte de estas instituciones o personas y la mitad ha sufrido tres o más situaciones de violencia (Tabla 6).

**Tabla 5 – Situaciones de violencia sufridas a lo largo de la vida (en porcentaje)**

Tipo de situaciones de violencia	Total	Mujeres cis (MC)	Mujeres trans (MT)	Otras identidades(OI)	MC=MT	MC=OI	MT=OI
Violencia en el mercado sexual	75,7	67,8	82,9	78,8	...	..	
Violencia policial provincial	61,8	51,5	70,3	66,1	...	..	
Violencia en el sistema de salud*	51	33,7	52,8	68,1	...	...	..
Violencia familiar	40,9	40,9	36,6	48,3			..
Violencia policial federal	31,8	28,7	37,7	28	.		.

\* La base para los porcentajes de “violencia en el sistema de salud” son las personas que tienen un problema de salud. Es decir, un total de 135 personas de las 265 que tienen un problema de salud, han experimentado violencia o discriminación de parte de aquellos a quienes recurrieron para atender sus problemas de salud.



Las tres últimas columnas indican si los dos grupos señalados son estadísticamente diferentes al 90% (•), 95% (••) o 99% (•••) de confianza. Si la celda está vacía, indica que la diferencia no es estadísticamente significativa.

Fuente – Datos Propios (2021)

**Tabla 6 – Tasa de violencia sufridas a lo largo de la vida (en porcentaje)**

Tasa de violencia	Total	Mujeres cis (MC)	Mujeres trans (MT)	Otras iden- tidades(OI)	MC=MT	MC=OI	MT=OI
No ha sufrido ninguna de estas violencias	12,8	17	6,9	12,7	...		•
Ha sufrido 1 de estas violencias	13,4	15,2	15,4	8,5		•	•
Ha sufrido 2 de estas violencias	24,3	27,5	22,9	22,9			
Ha sufrido 3 o más de estas violencias	49,5	40,4	54,9	55,9	...	...	

Las tres últimas columnas indican si los dos grupos señalados son estadísticamente diferentes al 90% (•), 95% (••) o 99% (•••) de confianza. Si la celda está vacía, indica que la diferencia no es estadísticamente significativa.

Fuente – Datos Propios (2021)

13 – Las personas pueden reportar más de un lugar donde han sufrido violencia o discriminación en el sistema de salud.

Respecto al sistema de salud, cinco de cada diez personas encuestadas indican que sufrieron violencia o discriminación por parte de aquellos a quienes recurrieron para atender sus problemas de salud. Al desagregar esta información, podemos observar que el 33,7% de las mujeres cis fueron víctimas de algún tipo de violencia y/o discriminación en el sistema de salud. Este porcentaje aumenta significativamente a un 52,8% para mujeres trans, y a un 68,1% para otras identidades de género (Tabla 5). La mayoría de las personas que reportan haber sufrido violencia o discriminación señalan que alguna de esas experiencias ha sido en el hospital (85,2%).<sup>13</sup>

Por otro lado, las personas encuestadas también indican que sufrieron distintos tipos de violencia por parte de diferentes fuerzas de seguridad, en especial de la policía provincial, entre las que se destacan: hostigamiento (35,6%), detenciones arbitrarias (34,3%), persecución (33,7%), violencia psicológica (31,1%), demoras para procesar casos (25,4%), violencia simbólica (20%), violencia física, golpes o lesiones (19,8%), golpizas grupales (10,5%) y violencia sexual o violación (9%). El porcentaje de personas que indican haber sufrido violencia se incrementa para el grupo etario de 51 años o más, entre las mujeres trans y entre quienes desarrollan su actividad en la calle y la ruta. En cambio, en términos generales, los porcentajes son menores a la media entre las mujeres cis y para quienes desarrollan su actividad principal en un hotel, departamento/casa privada o su vivienda.

Solo el 29,2% de las personas encuestadas declara que no ha sido detenida por las fuerzas de seguridad. El 61,3% de las personas que fueron detenidas señalan que sufrieron violencia durante la detención. Entre las personas que responden que fueron detenidas, los tipos de violencia incluyen violencia ver-

14 – Algunas provincias de Argentina continúan criminalizando al trabajo sexual a través de Códigos Contravencionales. El Código Contravencional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sanciona el ejercicio de la prostitución en la vía pública o en lugares de acceso público y de la Provincia de Buenos Aires no tiene disposiciones específicas que criminalicen el trabajo sexual o la prostitución. Esto incide en el AMBA que al ser dos jurisdicciones tiene diferentes disposiciones legales. Ahora bien, en relación con el resto de las provincias, la mayoría de las provincias en Argentina tiene disposiciones generales que prohíben la oferta y demanda de servicios sexuales en la vía pública, especialmente aludiendo a que se considera esta actividad como “perturbadora del orden público” o que implica “actos obscenos”. Estas disposiciones pueden variar en su alcance y aplicación en cada provincia. Entre quienes al momento de la investigación aún mantenían códigos contravencionales que criminalizan el trabajo sexual se encuentran: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Tucumán, Salta, Jujuy, Chubut, Tierra del Fuego, La Rioja, San Juan, San Luis, Entre Ríos, Corrientes, Santiago del Estero, Formosa, Catamarca, La Pampa, Río Negro.

bal (79,2%), física (69,9%), falta de respeto a la identidad de género (49,1%), falta de información sobre la razón de la detención (48,6%), aislamiento (37%) y violaciones o violencia sexual (22,5%). En todos los casos, estos porcentajes se incrementan considerablemente entre las mujeres trans. Además, 50,5% de las personas que fueron detenidas no pudieron acceder a un abogado.

Los testimonios recopilados a lo largo de la investigación demuestran la yuxtaposición de violencias que atraviesan las personas trabajadoras sexuales a lo largo de sus vidas. Además, interactúan distintos tipos de violencias, que tienen lugar en distintos ámbitos (domésticos, en el mercado sexual, entre otros). Las personas trabajadoras sexuales muchas veces intentan denunciar las situaciones de violencia de género que atraviesan, pero no reciben una respuesta adecuada de parte de los funcionarios estatales. Las organizaciones de trabajadoras sexuales son los espacios de mayor acompañamiento ante este tipo de situaciones y donde pueden encontrar apoyo para resistir y redactar sus demandas legales contra la violencia institucional.

*Cuando tuve una pareja me cagaba a palos, me golpeaba hasta dejarme desmayada, me sacó la mandíbula, me sacó los dientes y yo creí que me lo merecía. Me creía que yo era prostituta y no podía ser una mujer de bien, entonces te tocaba un tipo que si te pegaba te tenías que quedar callada. Me acuerdo de que una vez este loco me agarró en la calle y paró un patrullero y le dije que él me quería pegar, que era boxeador, y le dije que me quería matar. Y nunca me voy a olvidar que me dijeron: "¿Vos sos prostituta?", sí les dije, entonces me dijeron: "Por vos no podemos hacer nada, sos prostituta, aguantátelas". Entonces vos llegas a decir: "Ah bueno, soy prostituta no puedo denunciar". El tipo me dejaba así y no podía denunciar. Me agarró a tiros y no podía denunciar.*

– Mujer Cis, 65 años, Región Pampeana

A través de las entrevistas, las mujeres cis y trans de más de 45 años narran de manera retrospectiva situaciones que ilustran la acumulación de violencias que han experimentado y experimenta este colectivo, especialmente en relación con clientes, policías y el ámbito judicial.

*En otra época, donde no había ley de identidad de género, donde había muchos códigos contravencionales<sup>14</sup> muy expuestos y que nos penalizaban por la vestimenta y el ejercicio de la prostitución. Sufrimos mucha violencia, no solo de clientes o de personas. Muchas veces nos engañaban llevándonos a lugares oscuros o a punta de pistola o con algunas otras armas de fuego o armas blancas para obligarnos a mantener esas relaciones sexuales. Por un lado, y después la caja chica de la policía también, si no cumplías con el dinero que debías pagar a la policía para poder estar trabajando tranquila, sufrían violencia en los calabozos, torturas, violaciones, vejaciones de todo tipo... Quemaduras, mojadas con agua fría, nos introducían las cachas, que son los barrotos en el ano y bueno, muchísimas otras... Intercambiamos un cigarrillo por una felatio. Digamos que la experiencia fue bastante terrible dentro de lo que pasamos y de elegir en algún momento el trabajo sexual como trabajo. A pesar de que el mismo sistema*

*al ser trans no tenías otra oportunidad. Digo elegir, porque vos podías seguir como varón y hacer otro tipo de trabajo, pero si querías transmitir tu identidad no te quedaba otra opción.*

– Mujer Trans, 46 años, Región Patagonia

En todos los casos, esas violencias están marcadas por la criminalización de la oferta de servicios sexuales, que habilita el trato discriminatorio y violento de parte de distintos actores, y suponen grandes obstáculos para su denuncia. En las trayectorias aparecen los efectos concretos de los prejuicios sociales vinculados a las actividades del mercado sexual, que se vinculan con la clandestinidad en la que debe ejercerse por su criminalización, protagonizadas por personas vecinas, agentes del estado, familiares, pero también internalizados por las propias personas que trabajan en el mercado sexual (“yo pensé que me lo merecía por ser prostituta”). En el caso de las mujeres cis, un elemento señalado en algunas trayectorias de vida es la desvinculación por parte del estado de sus hijos/as y las problemáticas con los progenitores de sus hijos/as.

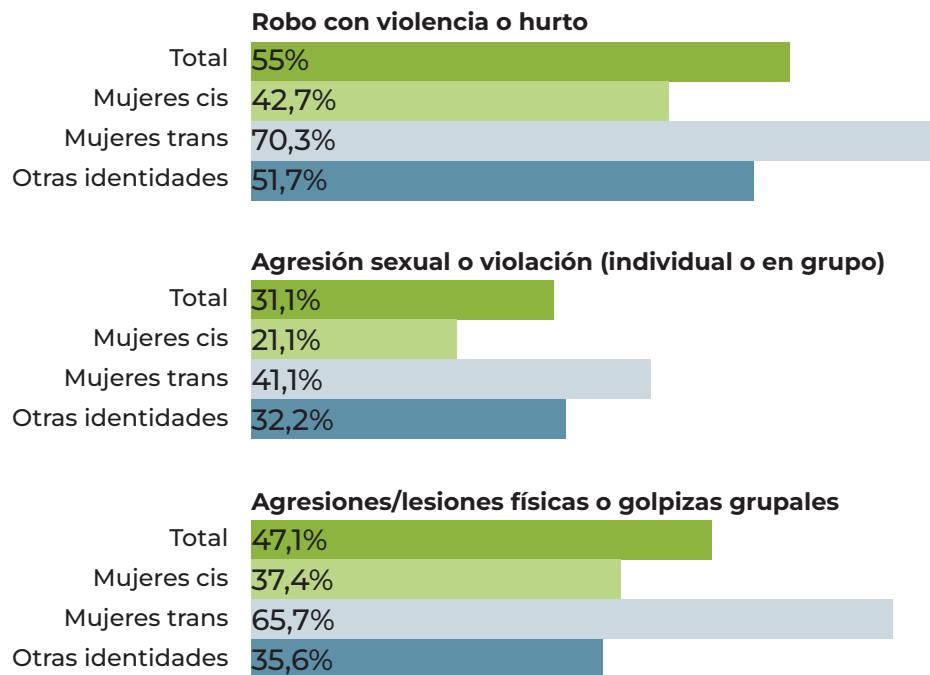
*...me habían quitado una hija, mi hija más grande, me la quitaron porque yo era prostituta y no era apta para ser madre. Me acuerdo de la Jueza que me dijo: "Vos no podés tener hijos, ¿vos sabías que no podés tener hijos?". Y yo le pregunté por qué. Me dijo: "Porque sos prostituta, no sos buen ejemplo para tener un hijo". ¿Me entendés? Entonces me la quitaron, me la sacaron a mi hija, yo hace 4 años que la recuperé.*

– Mujer Cis, 65 años, Región Centro

Finalmente, las personas encuestadas indican haber sufrido distintas situaciones de violencia en el marco de su actividad en el mercado sexual. Las más frecuentes son: hurto (50,5%), hostigamiento (49%), agresiones o lesiones físicas (45,8%), robos con violencia (44,4%), amenazas (33%), agresión sexual o violación (30,7%), linchamientos o golpizas grupales (18,3%), violación en grupo (10,5%). En términos generales, se observa que quienes desarrollan sus actividades principalmente en la calle o la ruta están expuestas a mayor violencia. Por ejemplo, un 55,1% de las personas que trabajan en calle o ruta han sufrido agresiones o lesiones físicas.

Al desagregar las situaciones de violencia en el marco de su actividad en el mercado sexual por identidad de género, se puede observar que las mujeres trans reportan mayores porcentajes de violencia. La incidencia de la violencia en caso de hurto y/o robos con violencia a mujeres trans es 70,3%. Este porcentaje disminuye significativamente para el caso de mujeres cis: 42,7% (Gráfico 6). Asimismo, 41,1% de las mujeres trans encuestadas ha sufrido una agresión sexual o violación y 65,7% de ellas ha sufrido otras agresiones físicas.

## Gráfico 6 – Situaciones de violencia en el marco de su actividad en el mercado sexual desagregado por identidad de género



Fuente –Datos Propios (2021)

15 – Al preguntarles qué actividad realizaron el día anterior a la encuesta y leer la opción “comer”, las personas encuestadas indicaron que no realizaron esa actividad.

### Impactos de la pandemia

La pandemia y las medidas de restricción de movilidad generaron un punto de inflexión en todas las trayectorias de vida de las personas encuestadas. Los aspectos más sobresalientes fueron: falta de acceso a la alimentación, búsqueda de diversificación de la actividad en el mercado sexual a través de las redes y plataformas virtuales, imposibilidad de trabajar, disminución de ingresos por falta de clientes o por la reducción de las tarifas y la dedicación de mayor cantidad de horas al cuidado de compañeros/as (del trabajo o, como se refieren muchas personas encuestadas, de familias no sanguíneas que se forman a través del trabajo en el sector), mudanzas, entre otros.

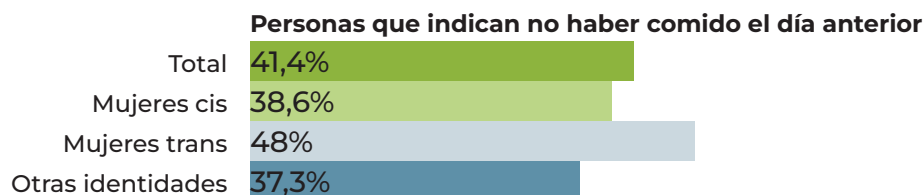
El acceso a la alimentación es una de las problemáticas que las personas encuestadas indicaron que se agravó de manera significativa a partir de la pandemia: 46,1% de las personas encuestadas declaró que el aislamiento afectó su alimentación. Más aun, 45,2% declaró no haber comido el día anterior a la realización de la encuesta,<sup>15</sup> situación que se agudiza aún más entre las mujeres trans (48%), las personas mayores de 51 años (45,7%) y quienes residen en grandes ciudades (49,7%) (Gráfico 7 y 8). Al buscar profundizar este tema en las entrevistas, muchas personas resaltaron que no haber comido el día anterior no se explica únicamente por las dificultades del acceso a alimentos, sino que se combina también con la falta de tiempo para comer debido a largas jornadas de actividad

en el mercado sexual y otras actividades, remuneradas y no remuneradas, que dificultan tener tiempo para sentarse a comer.

*Cuando una es mamá sola toda la semana estoy con mis hijos, yendo a laburar, lavando la ropa, tengo que ir a hacerles la comida rápido a casa y volver a laburar, a mí no me da ni para sentarme a comer.*

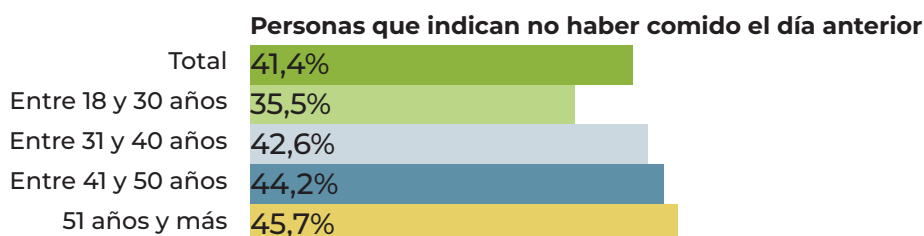
– Mujer cis, 38 años, Región Centro

**Gráfico 7 – Personas que no comieron alimentos el día anterior a la encuesta, según identidad de género**



Fuente –Datos Propios (2021)

**Gráfico 8 – Personas que no comieron alimentos el día anterior a la encuesta, según grupo etario**



Fuente –Datos Propios (2021)

16 – Como mencionado al inicio del documento, el trabajo de campo se realizó entre septiembre y diciembre del 2021, por lo cual aún se vivía en un contexto de COVID y de medidas que restringían la movilidad de las personas en Argentina. Específicamente, rigieron dos principales medidas, el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y el Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) que estuvieron en vigencia entre el 20 de marzo de 2020 y el 31 de diciembre de 2022, pero en momentos distintos y adaptados al contexto sanitario de cada localidad del país.

### a. La pandemia redujo las fuentes de ingresos

La pandemia supuso tanto una restricción de los lugares en donde las personas encuestadas podían desarrollar sus actividades vinculadas al mercado sexual, como una disminución de la demanda y de lo que podían cobrar por sus servicios. El 76,1% de las personas encuestadas declaró que el mercado sexual era su principal fuente de ingresos antes de la pandemia, pero ese porcentaje disminuyó a 65,9% cuando se refiere a sus ingresos durante el último mes.<sup>16</sup> Las mujeres cis mantuvieron en mayor medida la actividad en el mercado sexual como su principal fuente de ingresos (pasando del 77,2% antes de la pandemia a 75,4% en el último mes). Sin embargo, para las mujeres trans, la importancia de los ingresos provenientes por la actividad en el mercado sexual cambió fuertemente durante la pandemia, pasando de ser la principal fuente de ingresos para el 82,3% de las mujeres trans antes de la pandemia, a serlo solo para el 62,9% en el último mes (Gráfico

9). También resulta relevante destacar el alto nivel de endeudamiento de las personas encuestadas: casi el 80% destina una parte de sus ingresos al pago de deudas.

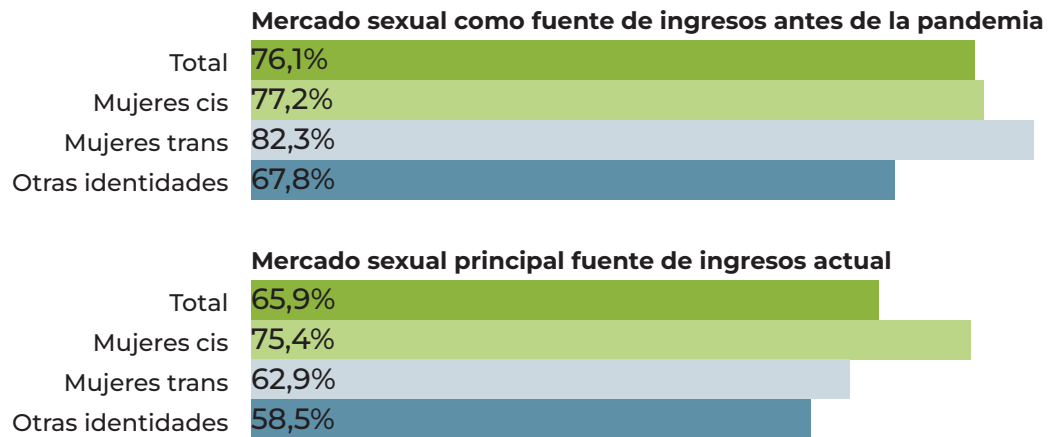
*...durante la pandemia, para todos fue muy difícil, no podía ejercer el trabajo sexual de ninguna manera y no sabía cómo iba a seguir. Y bueno, se dieron las posibilidades que me brindaron, una beca del municipio. Entonces, trabajo de eso y recibo el Potenciar Trabajo.*

– Mujer Trans, 37 años. Región Centro

*...en cuanto a los cambios por el aislamiento, por el COVID... y el común denominador fue el hecho de tener que, por ahí bajar tarifas, de la complicación de conseguir clientes, porque bueno, había mucha gente asustada por el virus entonces bajó el nivel de demanda, se dificultaba conseguir clientes. Entonces a los que conseguía les tenía que bajar la tarifa. Por ahí, hubo un momento en el que se complicó que fue cuando no abrían los hoteles. Entonces se complicó dónde desarrollar la actividad, porque hay muchas personas que uno no puede hacer el servicio a domicilio, personas que por ahí bueno están en parejas, casadas, entonces no pueden hacerlo en su domicilio...*

– Varón cis, 25 años, Región Cuyo

### Gráfico 9 – Mercado sexual como principal fuente de ingresos antes y durante de la pandemia



Fuente –Datos Propios (2021)

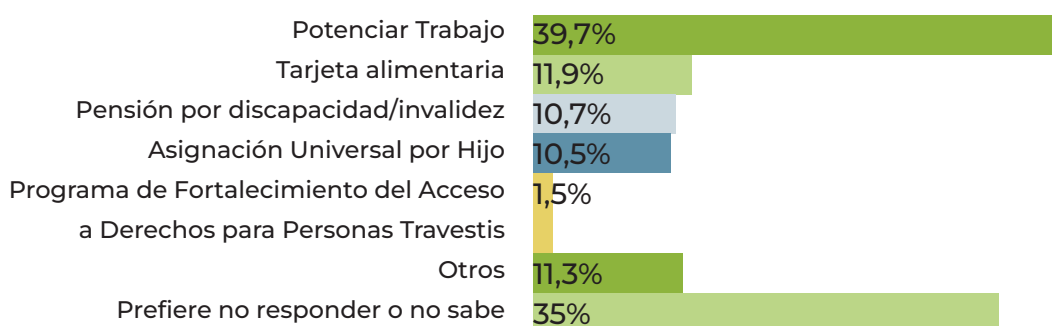
#### b. Acceso a programas y seguridad social durante la pandemia: Potenciar Trabajo

A partir de las disposiciones de aislamiento, el gobierno dispuso medidas, sanitarias y económicas que procuraron mitigar el efecto de la suspensión de actividades productivas. Entre dichas medidas se pueden destacar: el fortalecimiento del sistema de salud nacional; la protección del empleo y el ingreso; la protección de la vivienda y el sostenimiento de instituciones comunitarias, entre otras.

17 – El Programa Nacional de Inclusión Socio-productiva y Desarrollo Local, “Potenciar Trabajo”, tiene como objetivo contribuir a mejorar el empleo y generar nuevas propuestas productivas a través del desarrollo de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, sociolaborales y la finalización educativa, con el fin de promover la inclusión social plena para personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad social y económica. Se realiza una transferencia monetaria, condicionada por una contraprestación.

el Potenciar Trabajo.<sup>17</sup> Este programa alcanzó al 39,7% de la muestra encuestada. El acceso a Potenciar Trabajo incrementa entre las mujeres trans (50,9%) y en las grandes ciudades (43,9%). Sin embargo, el acceso a este programa está marcado por la percepción de una fuerte inestabilidad. Por un lado, muchas personas han sido discontinuadas de este programa sin conocer la razón y, por el otro lado, muchas no saben si las contraprestaciones laborales que realizan son adecuadas o suficientes para ser elegibles y acceder a los beneficios del programa. Adicionalmente, el 34% de las personas encuestadas no cuenta con caja de ahorros o cuenta bancaria, por lo que se puede deducir que no acceden a programas sociales - todos los programas vigentes en Argentina en la actualidad implican transferencias bancarias (Gráfico 10 y Tabla 7).

**Gráfico 10 – Personas beneficiarias de programas sociales y seguridad social**



Fuente – Datos Propios (2021)

**Tabla 7 – Cantidad de programas sociales y/o seguridad social a las que acceden las personas (en porcentaje)**

Número de programas sociales a los que acceden*	Total	Mujeres cis (MC)	Mujeres trans (MT)	Otras identidades (OI)	MC=MT	MC=OI	MT=OI
Un programa social	49,9	44,4	60	44,9	...		..
Dos programas sociales	9,8	11,1	11,4	5,9			
Tres programas sociales	4,3	5,9	4	2,5			
Cuatro programas sociales	1,1	2,3	0,6	0		.	
Prefiere no responder o no sabe	35	36,3	24	46,6	..	.	...

\* En la encuesta se preguntó: ¿Tenés alguno de estos programas/ planes sociales o prestaciones de seguridad social? La respuesta de opciones múltiples permitía seleccionar entre 14 programas o prestaciones y la opción de “no sé/ no contesta”. Por lo cual no se puede saber con certeza cuántas personas no acceden a ningún plan o, en efecto, no saben si tienen algún programa.

Las tres últimas columnas indican si los dos grupos señalados son estadísticamente diferentes al 90% (•), 95% (••) o 99% (•••) de confianza. Si la celda está vacía, indica que la diferencia no es estadísticamente significativa.

Fuente – Datos Propios (2021)

19 – Asignación Universal por Hija e Hijo garantiza una prestación mensual a la madre o padre que está a cargo de sus hijas o hijos menores de 18 años o con discapacidad sin límite de edad. Para ser elegibles, la madre o padre debe encontrarse en alguna de estas situaciones: desocupación, trabajador/a no registrado/a o sin aportes, trabajadores/as de casa particular y monotributistas sociales.

20 – Con el fin de garantizar el acceso a la alimentación y sostener los ingresos de los sectores más vulnerables en el marco de la pandemia, se estableció un incremento en las partidas para asistir a comedores escolares, comunitarios y merenderos. A su vez, se amplió la distribución de la Tarjeta Alimentar, estableciendo montos adicionales para titulares de planes sociales, y se otorgó un bono extraordinario, alcanzando a más de 9 millones de jubilados/as, pensionados/as, titulares de la AUH y de la Asignación Universal por Embarazo.

*...sigue habiendo un prejuicio sobre ese trabajo [sexual] y sigue habiendo un prejuicio sobre quienes decidimos, por los motivos que sea, trabajar de eso. Algo que noto mucho, este supuesto rescate que te vienen a ofrecer: como vos estás oprimido y tenés que salir de ese lugar, de esa situación en la que estás y te queremos sacar. La verdad es que en la pandemia brillaron por su ausencia. Hemos tenido compañeras que han sido desalojadas aun cuando había decretos que supuestamente prohibían los desalojos, compañeras desalojadas con sus hijos/as, compañeras que no tenían para comer, el Estado no bajándonos bolsones de comida, no habilitándonos Potenciar [Trabajo] y nadie apareció. Éramos nosotras mismas redistribuyendo nuestra pobreza entre nosotras.*

– Mujer Cis, 30 años, Región Centro

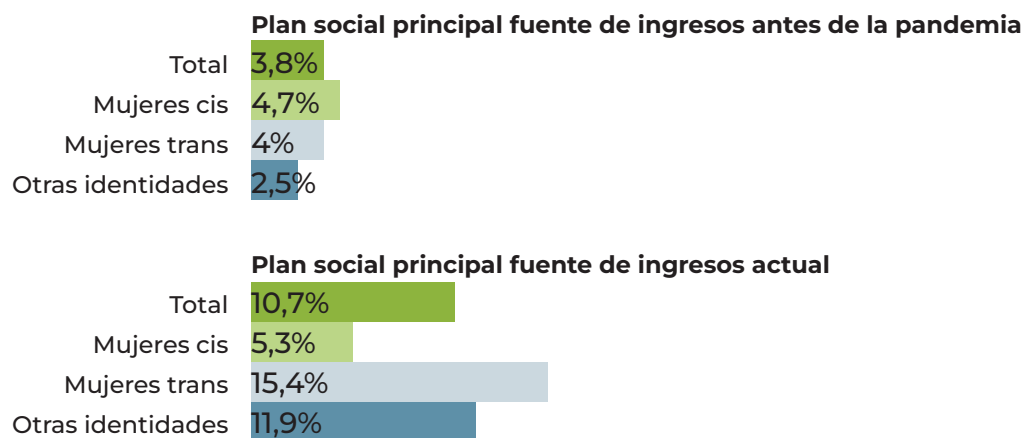
Otra medida de respuesta a la pandemia fue el ajuste en el monto de la Asignación Universal por Hijos (AUH).<sup>19</sup> De las personas encuestadas que acceden a la AUH (10,7% del total de las personas encuestadas), 87,8% son mujeres cis. Al programa Tarjeta Alimentar<sup>20</sup> acceden mujeres cis (15,8%), mujeres trans (12%) y otras identidades (11,3%). El 10,7% de las personas encuestadas señala que accede a una pensión por discapacidad o invalidez, porcentaje que aumenta entre las mujeres trans (18,3%) y entre las personas de 51 años y más (31,4%).

Durante la pandemia se creó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que consistió en un pago excepcional de AR\$10.000 durante el mes de abril de 2020, y prorrogado en tres oportunidades. El mismo fue otorgado a personas desocupadas, personas que trabajan en la economía informal, monotributistas y trabajadoras de casas particulares. El 34,8% de las personas encuestadas declaró haber accedido al IFE, aunque existen importantes diferencias según la identidad de género, la edad y el nivel educativo alcanzado. Las mujeres cis obtuvieron ese beneficio casi en el doble de los casos que las mujeres trans (46,2% frente a 22,9%). Asimismo, las personas entre los 18 y 30 años (44,1%) y entre los 31 y 40 años (41,1%) también accedieron al IFE en mayor proporción. Los grupos cuyo máximo nivel educativo es el secundario completo y el universitario incompleto fueron los que recibieron el beneficio en mayor proporción (40,2% y 43,4%, respectivamente).

Antes de la pandemia, la dependencia a programas sociales como principal fuente de ingresos entre las personas encuestadas era del 3,8%, pero durante la pandemia alcanzó al 10,7% (Gráfico 11). Esa dependencia fue aún más fuerte entre las mujeres trans: pasó de ser 4% antes de la pandemia, a 15,4% en el mes anterior a la encuesta, mientras que en las mujeres cis se mantuvo más constante.



## Gráfico 11 – Plan social como principal fuente de ingresos antes y durante de la pandemia



Fuente –Datos Propios (2021)

En ese sentido, se puede destacar que los programas sociales cumplieron un rol importante para mitigar los impactos de la pandemia en las economías de los hogares de este grupo poblacional y ayudaron a contrarrestar la pérdida de ingresos provenientes de sus actividades económicas principales, limitadas con las medidas sanitarias durante la pandemia.

# REFLEXIONES FINALES

39

Como se ha resaltado a lo largo de la investigación, la participación en el mercado sexual es heterogénea y responde a una multiplicidad de situaciones. La mayoría de las personas que ofrecen servicios sexuales que participaron de este relevamiento trabajan en condiciones precarias, tienen bajo acceso a prestaciones de la seguridad social y tienen trayectorias educativas interrumpidas y marcadas por la exclusión. A su vez, presentan condiciones habitacionales deficientes y necesidades básicas insatisfechas. No obstante, muchas de estas personas son el principal sostén económico de sus hogares y tienen responsabilidades de cuidado importantes. Los servicios sexuales permiten a las personas encuestadas acceder a ingresos a partir de los que sostienen económicamente sus hogares y referentes afectivos.

La discriminación por el tipo de trabajo que realizan resulta en vidas marcadas por distintos tipos de violencias, entre las que se destacan la violencia institucional por parte de las fuerzas policiales y del sistema de salud. Las situaciones descritas incluyen desde hostigamiento, robos, violencia psicológica, física y sexual. En ese sentido, es importante avanzar en acciones de prevención, atención y acompañamiento de situaciones de violencia basada en género, así como iniciar la recolección de datos administrativos sobre el acceso de las personas que trabajan en el mercado sexual a los servicios ofrecidos por el estado para atender situaciones de violencia.

Esta investigación aplica una metodología (Bermúdez, Irrazábal & Pérez, 2020) multimodal, colaborativa y de alcance territorial que incluye tanto una estrategia cuantitativa como cualitativa, y se incorporó, dentro de los equipos que llevaron adelante el relevamiento, a personas que trabajan dentro del mercado sexual. Se piloteó una metodología original que buscó evaluar, validar y mejorar instrumentos de recolección de datos con el fin de permitir replicabilidad y escalabilidad del estudio en futuras oportunidades. Las limitaciones del estudio corresponden a las características de las metodologías no probabilísticas, es decir, los datos que surgen del relevamiento, y que están presentados en esta nota técnica, sólo son aplicables a las personas participantes del estudio y no son extrapolables al universo de personas que trabajan en el mercado sexual de Argentina. Adicionalmente, la muestra tuvo un sesgo en la selección de los casos, que corresponde a personas que trabajan en el mercado sexual vinculadas a asociaciones y que se encuentran en situaciones de mayor vulneración de derechos económicos y sociales. Por otro lado, el estudio se realizó en un momento atípico en el tiempo: la pandemia de COVID-19.

A pesar de estas limitaciones, este estudio demuestra que la metodología permitió llegar al grupo objetivo de manera exitosa y provee información cuantitativa y cualitativa sumamente importante que puede servir como insumo para que los gobiernos establezcan políticas públicas que mejoren la calidad de vida de las personas que trabajan en el mercado

sexual en cuanto a acceso a derechos, reconocimiento y erradicación de las violencias. En ese sentido, es importante, continuar extendiendo este tipo de análisis no solo en Argentina, sino en toda en la región de América Latina y el Caribe.

## Referencias bibliográficas

- Alloatti, M. (2014). *Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales*. IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 27 al 29 de agosto de 2014, Heredia, Costa Rica. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales. Disponible en: [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.8286/ev.8286.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8286/ev.8286.pdf)
- AMMAR (2021). *Informes y documentos*. Disponible en: <https://www.ammar.org.ar/-Documentos-.html>
- AMMAR Córdoba (2021). Disponible en: <https://allmylinks.com/ammar-cordoba-sindicato>
- Amram, O., Shannon, K., Braschel, M., Machat, S., Moreheart, S., Lyons, T. (2019). *Mapping Workplace Neighborhood Mobility Among Sex Workers in an Urban Canadian Setting: Results of a Community-Based Spatial Epidemiological Study from 2010-2016*. Journal of Interpersonal Violence, 088626051984685. doi:10.1177/0886260519846858
- ATTTA y Fundación Huésped (2021). *Estado de salud y factores asociados en masculinidades trans y personas no binarias de la Argentina*. Buenos Aires.
- Aravena, E., Pereyra, L., Sánchez, L. y Vaggione, J.M. (2016), *Parate en mi esquina. Aportes para el reconocimiento del trabajo sexual*. Córdoba, Editorial FFyH-UNC.
- Bermúdez, N., Irrazábal, G. y Pérez, I. (2020). *Informe sobre el estado de las investigaciones vinculadas a la prostitución y al trabajo sexual*. Buenos Aires: Ceil-CONICET documentos de trabajo.
- Baraff, A.J., McCormick, T.H., & Raftery, A.E. (2016). *Estimating uncertainty in respondent-driven sampling using a tree bootstrap method*. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America, 113(51), 14668–14673. <https://doi.org/10.1073/pnas.1617258113>
- Brussa, L. (2009). *Sex Work in Europe: A mapping of the prostitution scene in 25 European countries*. Recuperado de <https://tampep.eu/wp-content/uploads/2017/11/TAMPEP-2009-European-Mapping-Report.pdf>
- Brunton, C. (2009). *The Impact of Decriminalisation on the Number of Sex Workers in New Zealand*. Journal of Social Policy, 38(3), 515–531
- Chazarreta, I.E. (2016). *Prostitución y salud: experiencias invisibilizadas de mujeres y personas trans en Argentina*. Reflexiones, 95 (1), 157-167.
- Chejter S. (2011). *Lugar común, la prostitución*, Eudeba, Buenos Aires, 2011.
- Collantes, Graciela (2019), *Nuestros cuerpos no se reglamentan. Relatos de organización y lucha desde la prostitución*. Buenos Aires, Editorial Marat.
- Daich, D. y Varela, C. (2015). *Trata y trabajo sexual: problematizaciones antropológicas*. Revista Quehaceres, 2, pp. 39-50. Disponible en: <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/quehaceres/article/view/462/349>
- Dank, M., Khan, B., Downey, P., Kotonias, C. Mayer, D. Owens, C., Pacifi, L. y Yu, L. (2014) *Estimating the Size and Structure of the Underground Commercial Sex Economy in Eight Major US Cities*. Washington D.C: The Urban Institute. Recuperado de <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/22376/413047-estimating-the-size-and-structure-of-the-underground-commercial-sex-economy-in-eight-major-us-cities.pdf>
- Darouiche, C. (2019). *Condiciones de vida, sociabilidad y vínculos de parentesco entre las mujeres trans que realizan sexo comercial en la ciudad de Mar del Plata*. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Fassi, M. (2015). “Por un derecho con derechos. El reclamo de las trabajadoras sexuales por una legislación contextual y participativa”. En: Aravena, E.; Pereyra, L.; Sánchez, L. y Vaggione, J.M. (2016). *Párate en mi esquina. Aportes para el reconocimiento del trabajo sexual*, Córdoba, Editorial FFyH-UNC; pp. 219-246.
- Guber, R. (2006). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma, Colombia.
- Global Network of Sexwork Projects (2018) *Mapping and Population Size Estimates of Sex Workers* recuperado de: [https://www.nswp.org/sites/nswp.org/files/Mapping%26Population%20Size%20Estimates%20Policy%20Brief%2C%20NSWP%20-%20November%202015\\_0.pdf](https://www.nswp.org/sites/nswp.org/files/Mapping%26Population%20Size%20Estimates%20Policy%20Brief%2C%20NSWP%20-%20November%202015_0.pdf);
- Irrazábal, G. (2006). *Herramientas para el estudio de la prostitución femenina*. Tesis Presentada en la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.551/te.551.pdf>
- Justo Von Lurzer, C. y Gorbán, D. (2019). “Condiciones y condicionamientos. Percepciones sobre el ejercicio del trabajo sexual en mujeres de América Latina y el Caribe”. Revista *Theomai*, 39, pp. 118-136.
- Lamas, M. (2017). “Trabajo Sexual e Intimidad”, Cuicuilco. *Rev. Ciencias antropológicas*, 24 (68), pp.11-34. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448-84882017000100011&lng=es&nrm=iso#B38](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-84882017000100011&lng=es&nrm=iso#B38)
- Lowenkron, L. (2012). “O monstro contemporâneo: a construção social da pedofilia em múltiplos planos”. Tese de Doutorado, Programa de pósgraduação em Antropologia, Museu Nacional, 2012.
- MacKinnon C. y Dworkin A. (1987). "Pornography and Civil Rights: A New Day for Women's Equality, Format Book Published Minneapolis, Minn

- Marques, B. (2019). "Na selva de pedras: as performances de gênero e sexualidade nos conflitos entre prostituição, crime e estado". Dissertação apresentada como requisito para obtenção do título de Mestre do Programa de Pós-Graduação strictu sensu em Ciências Jurídicas - PPGCJ da Universidade Federal da Paraíba - UFPB.
- Mariño, R., Minichiello, V. y Disogra, C. (2003). "Male sex workers in Córdoba, Argentina: sociodemographic characteristics and sex work experiences". *Revista Panamericana de Salud Pública*, 13 (5): 311-319.
- Minichiello V. y Scott J. (2014). *Male sex work and society*. New York, USA, Harrington Park Press.
- Martynowskyj, E. (2020). "La 'trata de mujeres con fines de explotación sexual' como problema público: política sexual, moralidades y poder punitivo. Mar del Plata, siglo XXI", Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes.
- Mujica, M.L. (2014). *La ciudad de las Venus Impúdicas. Rosario, historia y prostitución, 1874-1932*. Rosario, Laborde Libros Editor.
- Morcillo, S. (2014). "'Como un trabajo' Tensiones entre sentidos de lo laboral y la sexualidad en mujeres que hacen sexo comercial en Argentina". *Sexualidad, Salud y Sociedad*, 18, pp. 13-40.
- Organización Internacional del Trabajo y Oficina Nacional de Estadísticas de Mongolia (2010). *Survey on sex workers and sexually exploited children*. Recuperado de [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--asia/--ro-bangkok/--ilo-beijing/documents/publication/wcms\\_538151.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--asia/--ro-bangkok/--ilo-beijing/documents/publication/wcms_538151.pdf)
- Organización Mundial de la Salud (2003). *Estimating the Size of Populations at Risk for HIV*. Recuperado de: [https://data.unaids.org/publications/external-documents/estimatingpopsizes\\_en.pdf](https://data.unaids.org/publications/external-documents/estimatingpopsizes_en.pdf)
- Organización Mundial de la Salud (2015). *Implementación de programas integrales de VIH/ITS con personas trabajadoras del sexo: enfoques prácticos basados en intervenciones colaborativas*: [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/176025/9789243506180\\_spa.pdf](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/176025/9789243506180_spa.pdf)
- Pathack, A., Saumtally, A. Soobhany, S., Comins, C., Kinoo y Emmanuel, F. (2018). "Programmatic mapping to determine the size and dynamics of sex work and injecting drug use in Mauritius," *African Journal of AIDS Research*, 17:2, 129-136, DOI: 10.2989/16085906.2018.1462216
- Pecheny, M. (2014). "Estigma y discriminación en los servicios de salud a las mujeres trabajadoras sexuales en América Latina y el Caribe". *Gazeta de Antropología*, 30 (3), pp. 1-16.
- Piscitelli, A. (2005). "Apresentação: gênero no mercado do sexo". *Cadernos Pagu*, 25, pp.7-23.
- Piscitelli, A. (2013a). "Trânsitos. Brasileiras nos mercados transnacionais do sexo". Rio de Janeiro, CLAM/EDUERJ, 2013.
- Piscitelli, A. (2013b). "Exploração sexual, trabalho sexual: noções e limites". En: *Daniele Andrade da Silva et al. Feminilidades: corpos e sexualidades em debate*. Rio de Janeiro, Eduerj, pp.147-165.
- Piscitelli, A. (2014). "Violências e afetos: intercâmbios sexuais e econômicos na (recente) produção antropológica realizada no Brasil". *Cadernos Pagu*, 42, pp. 59-199.
- Pujadas, J.J. (2000). "El método biográfico y los géneros de la memoria". *Revista de Antropología Social*, 9, pp. 127-158.
- Rappaport, J. (2007). "Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración". En: *Revista Colombiana de antropología*, volumen 43, enero-diciembre 2007, pp. 197-229.
- RedTraSex (2016). "Trabajo sexual y condiciones laborales: el impacto de la clandestinidad. Investigación en 14 países de América Latina y el Caribe". Recuperado de: <https://www.redtralsex.org/Trabajo-Sexual-y-condiciones>
- Red por el Reconocimiento al Trabajo Sexual (2021) Información. Disponible en: <http://redreconocimientotrabajosexual.blogspot.com/>
- Ronai, C. y Ellis C. (1989). Turns-on for Money: Interactional Strategies of the Table Dancer. *Journal of Contemporary Ethnography*, 18, 271-298.
- Sanders, T., Campbell, R., Cunningham, S., Pitcher, J., and Scoular, J. (2018), "The Point of Counting: Mapping the Internet Based Sex Industry". *Social Sciences*, 7 (5), pp. 233-241
- Tiscornia, S. (2008). *Activismo de los derechos humanos y burocracias estatales. El caso Walter Bulacio*. Editores del Puerto / CELS, Buenos Aires.
- Varela, C., Martynowskyj, E., González, F., Sanchez, A., Albornoz, M. y Manes, L (2021). *Estudio diagnóstico sobre la situación habitacional de las trabajadoras sexuales en el contexto de la pandemia de COVID-19: acceso a la vivienda y violencia institucional en el Barrio de Constitución*. Buenos Aires, Ammar - Conicet, 2021.
- Wayar, M. (2021). "Reflexiones finales", en Diana Maffia y Claudia Korol (comps.), *Prostitución/trabajo sexual: hablan las protagonistas*. Buenos Aires, Paidós.
- Zelizer, V. (2009). *La negociación de la intimidad*. Buenos Aires, FCE.
- Zhang, L; Wang, F; Lu, W. Su, Y. y Liu, R. (2007). *Advantages and challenges of using census and multiplier methods to estimate the number of female sex workers in a Chinese city*. *AIDS Care*, 19:1, 17-19, DOI:
- Piscitelli, A. (2013a). "Trânsitos. Brasileiras nos mercados

